

M-16632
R-26002

EXCAVACIONES EN ALAVA

Por J. M. de BARANDIARAN y D. Fz. MEDRANO



CUANDO hace algún tiempo remitimos el original de este trabajo para su publicación en la prestigiosa revista *ZEPHYRUS*, del Seminario de Arqueología de la Universidad de Salamanca, la creación de este Boletín no había pasado aún de proyecto; mas al ser ya un hecho, expusimos a la dirección de aquella revista la conveniencia de que el mencionado trabajo se publicara en este Boletín, ruego que fué amablemente atendido ante las razones que igualmente damos aquí a conocer a nuestros lectores.

Una etapa importante de la investigación prehistórica alavesa fué amparada por la Obra Cultural de la Caja de Ahorros de la Ciudad de Vitoria que subvencionó total o parcialmente la mayoría de las exploraciones de yacimientos que son objeto del presente estudio.

Los investigadores de la prehistoria alavesa contarán así con un útil elemento de consulta, que, además, les evitará fastidiosos espi-
gueos por desperdigadas publicaciones y noticias sobre el tema.

El ámbito de *Zephyrus* y el del Boletín son bastante distintos; a muchos lectores regionales y locales no llegarían las noticias de aquél, y en cambio, si las de éste, en el cual muchos nombres, hechos y noticias les serán familiares.

Además, pensando que este Boletín será el principal órgano de publicación de las actividades del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas en Alava, del que son delegados los autores del presente trabajo, es de justicia reconocer que fué la Institución «Sancho el Sabio» quien ayudó eficazmente en las labores de prospección a la entonces Comisaría de Excavaciones de Alava, que no percibió subvención alguna del Estado.

Con un intervalo sólo de días, sale a luz en ambas publicaciones el presente trabajo que aparecerá algo enriquecido con nuevos datos e ilustraciones en la edición de nuestro Boletín.

INTRODUCCION

Las antigüedades prehistóricas de Alava han sido estudiadas por varios prehistoriadores y sus resultados han sido publicados en diferentes ocasiones, conforme al estado de las investigaciones de cada época. Sin embargo, los hallazgos realizados en los últimos cinco lustros no han sido dados a conocer o lo han sido de modo harto incompleto, en periódicos y revistas no especializadas. Por eso queremos publicarlos ahora en estas monografías con las que tratamos de contribuir a la preparación de una Carta Arqueológica de Alava.

Nos limitaremos a una descripción de los yacimientos, de los monumentos y de sus materiales sin extendernos en teorías y prolijas explicaciones, que no conducen, en el estado actual de nuestros estudios, más que a embrollar, desorientar y acaso entorpecer el curso de las investigaciones.

El ajuar de los dólmenes de la Rioja que figuran en el presente trabajo se conserva en el Museo de Laguardia, y sus materiales antropológicos se hallan en el Laboratorio del Museo Provincial de Alava donde también se conservan los objetos y material osteológico de los otros yacimientos que se reseñan en las siguientes Memorias.

1.—DOLMEN DE «GURPIDE S.» (CATADIANO)

Situación.—El dolmen de **Gurpide S.** (llamado también Urbide y Urpide) se halla a 60 m. a la derecha de la vía férrea Bilbao-Miranda, en el término de Gurpide, jurisdicción de Catadiano (Valle de Cuartango, Alava). En una pieza de cultivo, propiedad de doña Rafaela Angulo —vecina de Catadiano— se levanta su túmulo de planta ovalada, cubierto de césped y de diversos arbustos. A su lado pasa el camino carretil (en vasco **gurpide sig-**



Fot. 1.—*Dolmen de Gurpide S. visto del lado SE. A la derecha el pueblo de Anda.*

nifica **camino** de carros), que va de Catadiano a enlazarse con el que sube de Anda al vecino bosque y colina de Marubay. Más al este de la citada vía pasa el río Bayas y del otro lado de éste, la carretera de Izarra a Zuazo de Cuartango.

A partir de este último pueblo el itinerario para llegar al dolmen de Gurpide es el siguiente: en carretera hasta Catadiano; aquí se dobla a la izquierda para atravesar el Bayas por el puente de piedra que conduce a los campos situados a la derecha del río;

continúa el camino hacia occidente hasta cruzar el ferrocarril, y se tuerce a la izquierda para recorrer aún 200 metros de camino hasta el pie del dolmen.

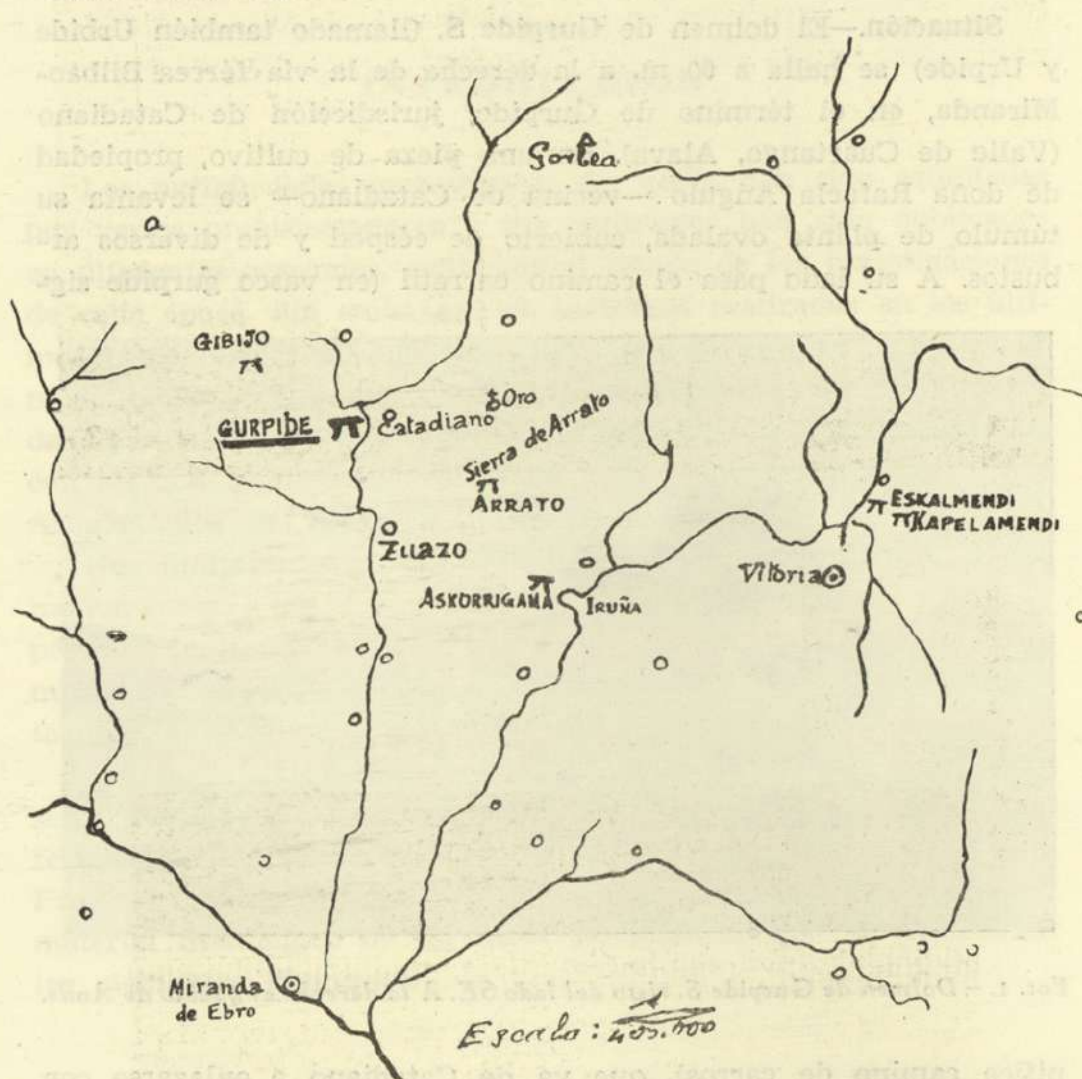


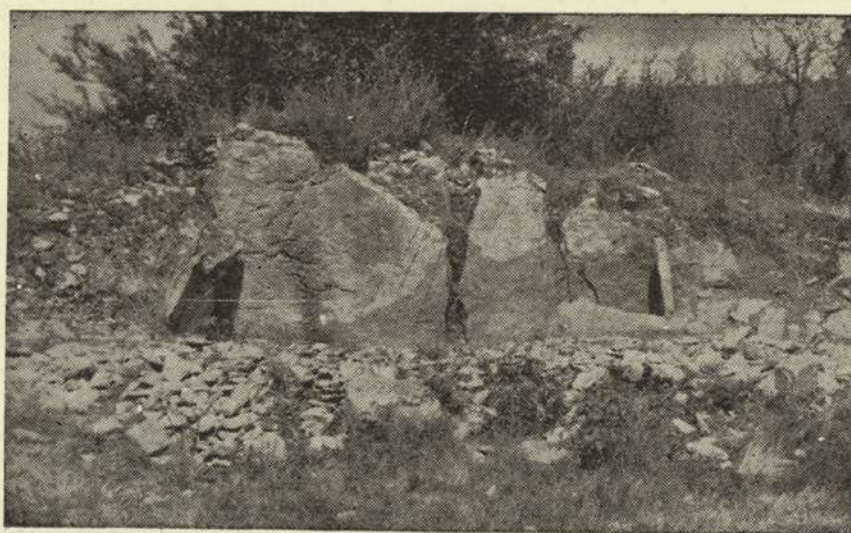
Fig. I-A. — Zona dolménica y situación del dolmen de Gurpide S.

Descripción.—Llamamos Gurpide S. a este dolmen para distinguirlo de otro que durante las excavaciones del verano de 1955 descubrimos a 60 metros al NE., en el mismo término.

De lejos se divisa el túmulo en el que crecen diversos arbustos y árboles. Tiene 3,30 m. de altura y una planta ovalada, cuyo eje



Fot. 2.—Cámara vista del lado E.



Fot. 3.—Dolmen de Gurpide S, visto del lado Sur.

EW. mide 20 m. y el NS. 14 m. El túmulo constituye un montículo de piedras calizas y tierra (fig. II).

En su zona central aparecen del lado E. varias losas de mármol, hincadas en la tierra, las cuales enmarcan una cámara de 3 m. de largo, 2 m. de ancho y 3 m. de alto, y una antecámara de 1,30 m. de largo, 1 m. de ancho y 1,50 m. de alto.

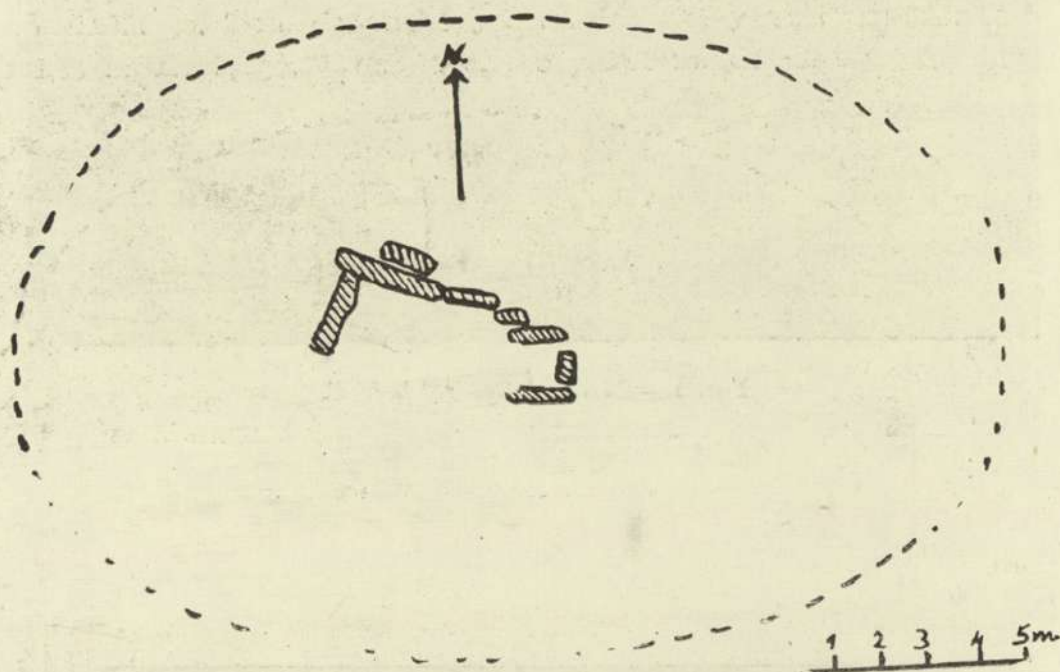
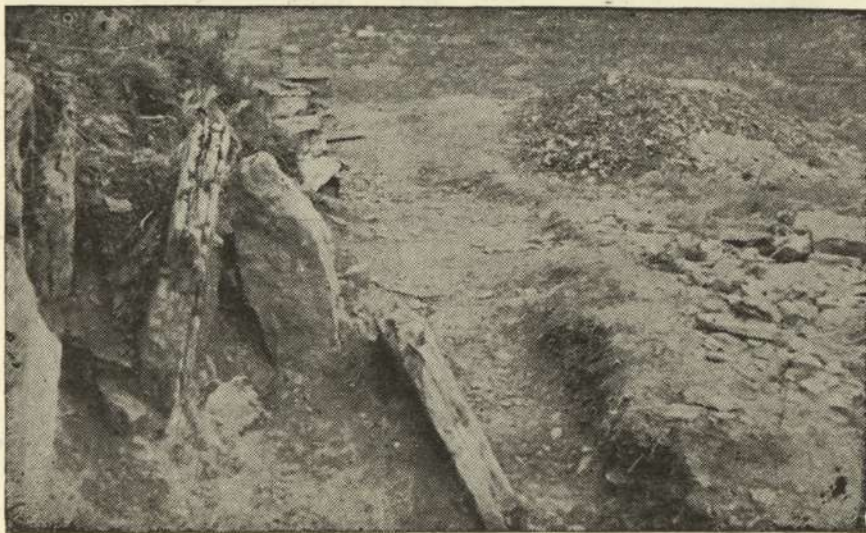
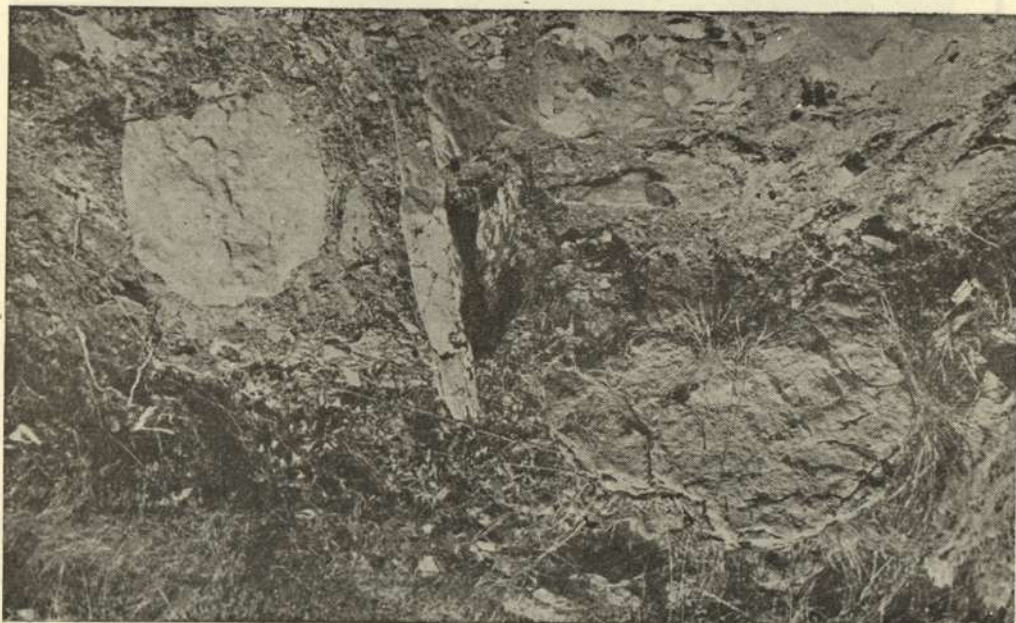


Fig. II.—Planta y túmulo del dolmen de Gurpide S.

La cubierta debió de desaparecer antes de que Julián Apráiz hiciera las primeras excavaciones. La losa del lado S. estaba aún en su sitio el 14 de septiembre de 1930, fecha en que uno de nosotros (Barandiarán) visitó los monumentos prehistóricos de este valle. Poco después fué arrancada y utilizada en la construcción de una borda o granja por el dueño del terreno, marido de la propietaria actual. Esta losa, un poco inclinada y buzando hacia la losa del lado S., formaba con ésta y con las demás lanchas verticales del monumento, un recinto fácil de convertir en albergue o choza rústica que sirvió de refugio durante algún tiempo a un malhechor llamado Juan. Este encendió unos palos dentro del



Fot. 4.—Gurpide S. *La antecámara vista desde el W.*



Fot. 5.—Gurpide S.; *la antecámara, vista del lado S.*

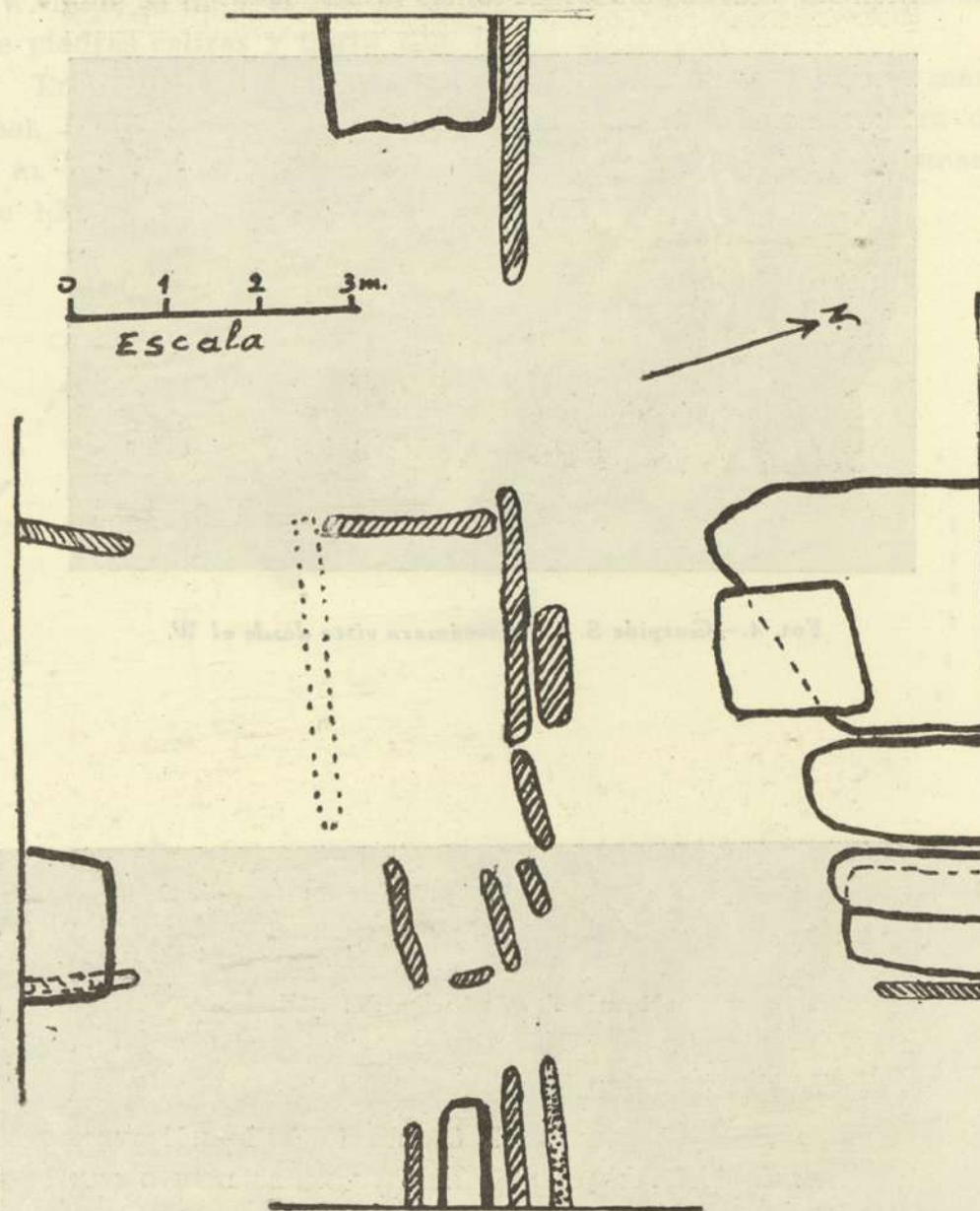
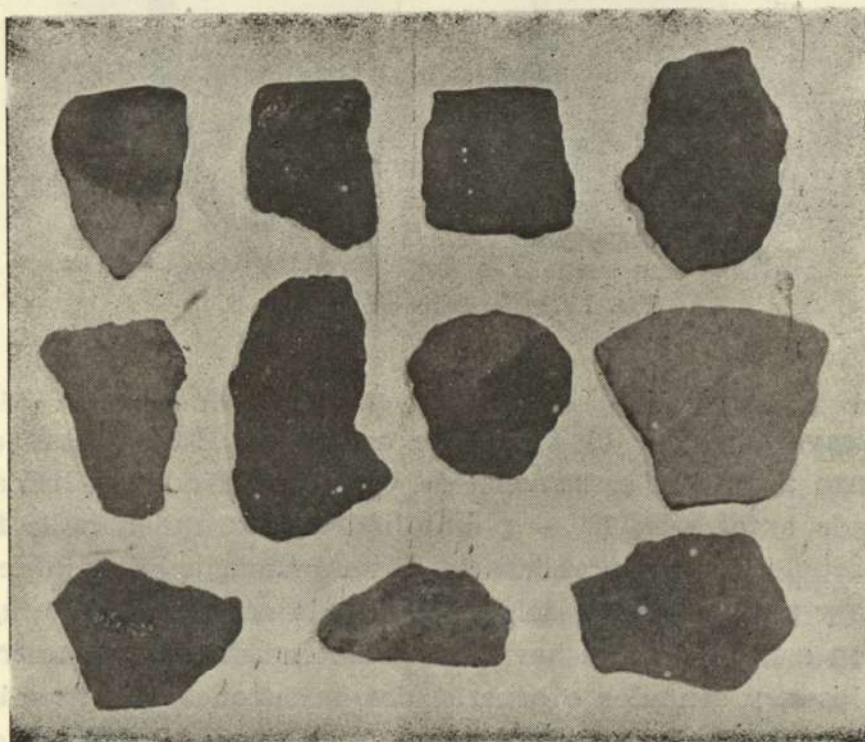


Fig. III.—Planta y croquis laterales del dolmen de Gurrpide S.

dolmen en un día de nieve y, denunciado por el humo, fué luego descubierto y detenido (fot. 1). La fotografía que publicó Eguren bajo el título «Dolmen de Anda» representa este dolmen visto del lado E.



Fot. 6.—Gurpide S.: cardium, colmillos y alisador de hueso.



Fot. 7.—Gurpide S.: fragmentos cerámicos.

Tanto las dimensiones como la forma de los elementos de este monumento pueden apreciarse en la fig. III. La forma y distribución de los mismos ponen de manifiesto una cámara amplia y una antecámara situada en el lado E. Véanse también las fot. 2, 3 y 4.

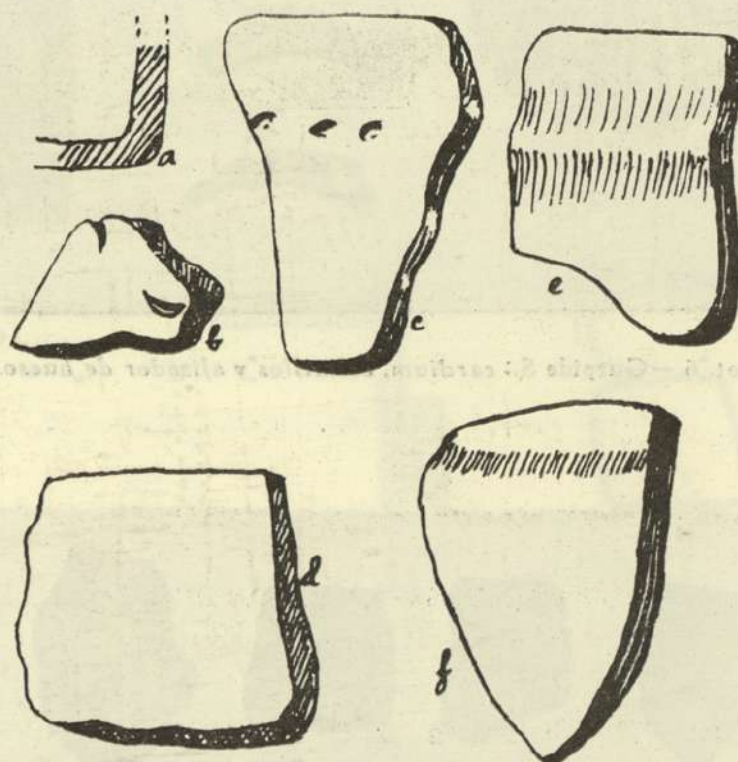
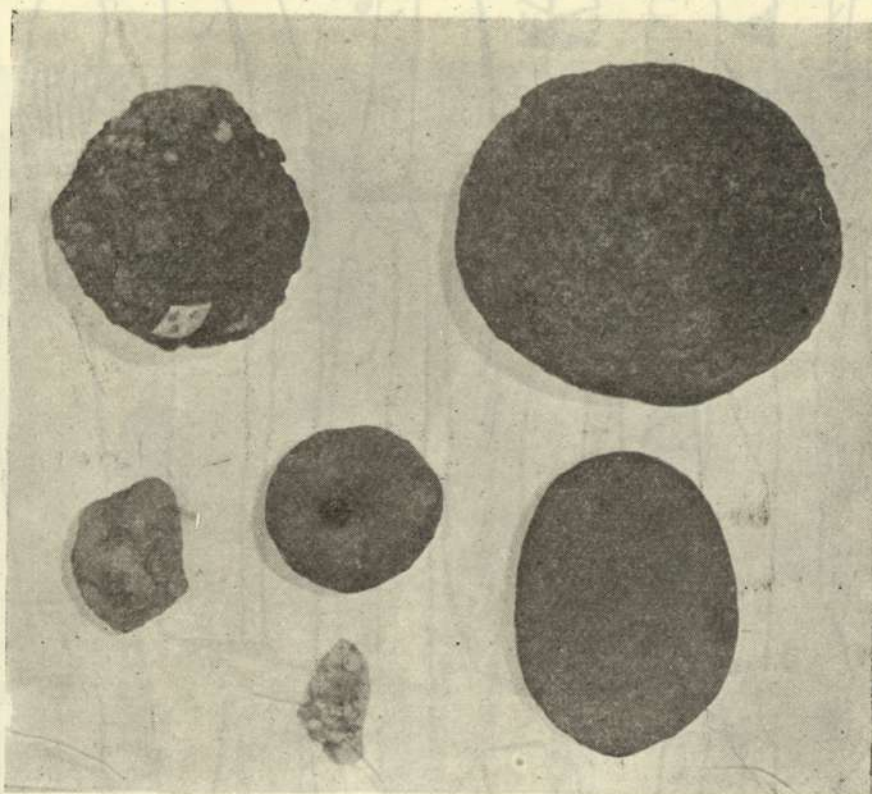


Fig. IV.—Cerámica de Gurpide S.

Excavación.—Fué el día 23 de agosto de 1955, cuando dimos comienzo a nuestra excavación de Gurpide. El dolmen había sido excavado antes —en 1892— por Julián Apráiz, quien halló la cámara sepulcral al parecer intacta, observando que «debajo de unas cobijas y todo alrededor del interior de la cámara mortuoria, aparecieron a flor de tierra hasta una treintena de cráneos, arrimados a las losas, y sentados o acurrucados, sus troncos y extremidades respectivas, con dirección al centro, repitiéndose el fenómeno casi hasta el fondo del dolmen». Removió los huesos sin cuidar de re-

cogerlos, hallando «debajo de setenta u ochenta esqueletos, y a profundidad de metro y medio, un punzón de cobre de 78 mm. de longitud» (1).



Fot. 8.—Gurpide S.: *fusaiola*, cristal de roca y cantos rodados.

Ignoramos el paradero de las cobijas y del punzón de que habla Apráiz. En cuanto a los esqueletos humanos, que quedaron revueltos, fueron destrozados por remociones posteriores, efectuadas principalmente por buscadores de tesoros. Los religiosos Paúles de Murguía pudieron, sin embargo, recoger varios cráneos incompletos, que más tarde fueron estudiados por Eguren (2). Este termina así su estudio: «Los cinco cráneos son de individuos adultos, haciéndose muy dudosa la distinción de sexos. El estado in-

(1) *Los dólmenes alabeses* (en «Euskal-Erría», tom. XXVIII, págs. 77-79).

(2) *Estudio antropológico del pueblo vasco*, págs 111-116. Bilbao, 1914.

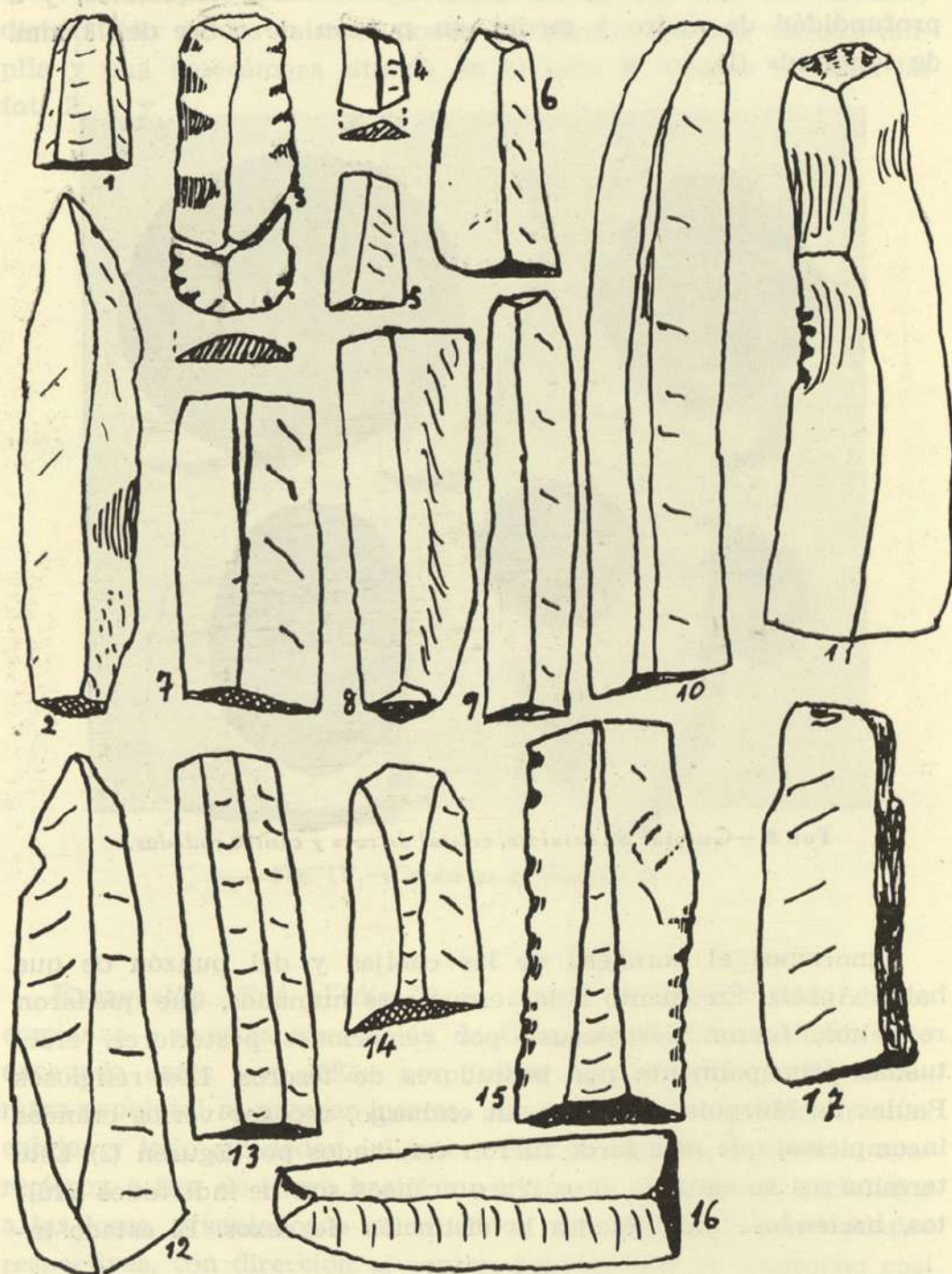


Fig. V.—Gurpide S. Hojas de sílex. A 1/1

completo en que se hallan no ha permitido obtener un mayor número de medidas que las diez señaladas para cuatro de los cráneos y las doce del quinto»... «No siendo suficiente, por su corto número, para establecer comparaciones con las obtenidas en series



Fot. 9.—Gurpide S.: láminas de pedernal.

de cráneos cuyos índices son iguales o difieren muy poco, nos abstenemos de relacionar los cráneos en cuestión con otros de razas conocidas; estudio este último, que únicamente podrá llevarse a cabo el día que los datos sean más numerosos».

Como nos pareciera que los excavadores precedentes no habían retirado todo el material aprovechable, decidimos efectuar una minuciosa exploración de todo el recinto dolménico, remo-

viendo y examinando el contenido de la cámara y de la antecámara.

En la fecha indicada nos trasladamos a Gorpide y seguida-

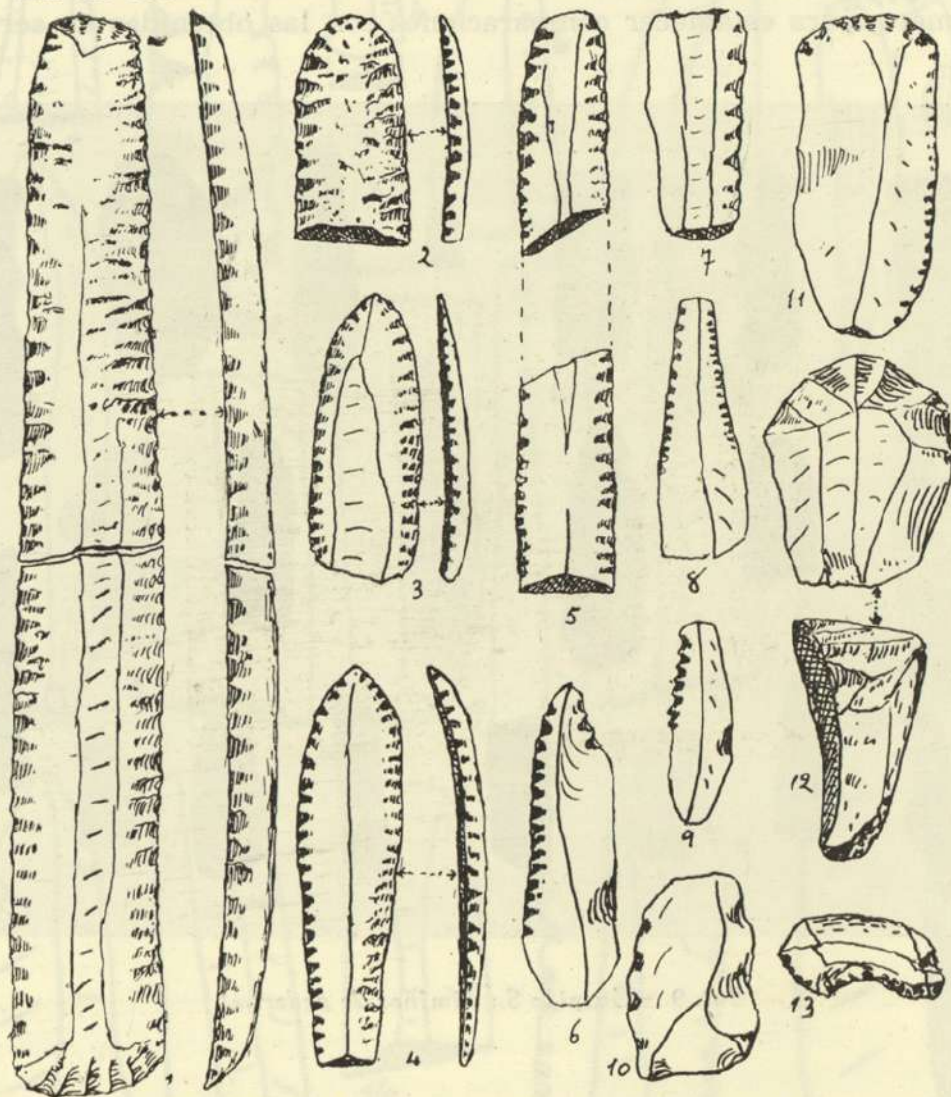


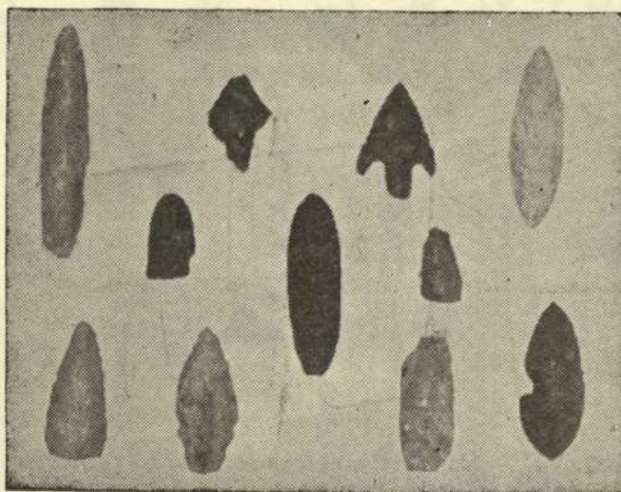
Fig. VI. — Industria lítica. Dolmen de Gorpide S.

mente procedimos a tomar las orientaciones, las medidas y las fotografías del monumento. Nos ayudaron como obreros los vecinos de Anda: Cándido Fdez. de Pinedo y Conrado Muguruza.

Empezamos las excavaciones por el lado E. del túmulo, levantando la tierra por capas. Mas, luego nos percatamos que todo

se hallaba revuelto y no se conservaba ninguna estratificación original. El escaso material hallado en la parte superficial del túmulo (trozo de ofita, cantos rodados, fragmentos de huesos humanos y un *cardium*), debe proceder de la cámara.

A medida que removemos la tierra con raspador, la llevamos a sitio despejado, donde la tamizamos sucesivamente en dos cedazos de diferente malla, examinándola en cada una de estas fases de trabajo.



Fot. 10. — *Puntas de flecha de Gurpide S.*

Material recogido. — (Figs. IV - XII; fots. 6 - 11). No sabemos el actual paradero del material extraído en las excavaciones precedentes. Aquí daremos cuenta tan sólo del que nosotros hemos recogido.

a) **Huesos y dientes.** Casi todo el material óseo se hallaba en la cámara y en la antecámara. En ésta, sobre todo, formaba una brecha compacta (fot. 5). No nos parece exagerado el número de esqueletos que halló Apráiz, puesto que logramos extraer muchos huesos humanos y piezas dentarias pertenecientes a varias docenas de individuos, de los que algunos eran niños de escasa edad. Desgraciadamente tales restos, con los que llenamos varios

cestos terreros, se hallan en tal estado de fragmentación que costará mucho trabajo obtener de ellos medidas útiles para un estudio antropológico.

b) **Cerámica.** Aparecieron cuarenta y dos fragmentos de vasos. Atendiendo a su pasta, pueden clasificarse en gruesos de color negro, gruesos de color rojizo, finos negros, finos rojos, negros por dentro y rojos por fuera, gruesos con desgrasante de cuarzo.

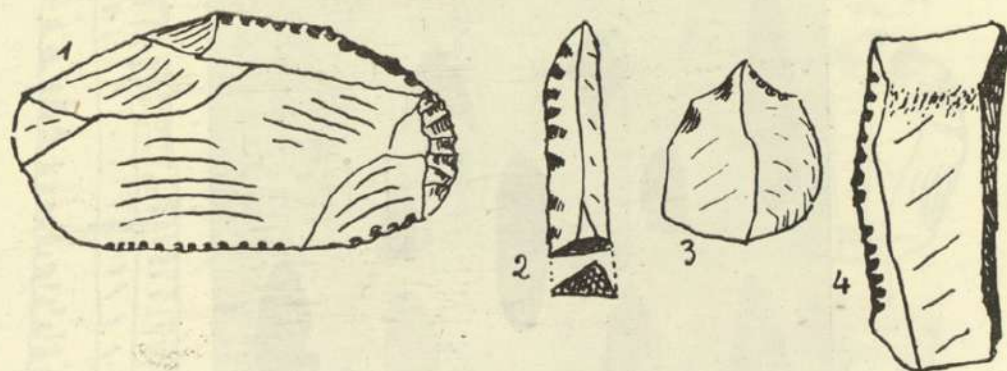


Fig. VII.—*Raedera*, perforador, punta retocada.

Hay fragmentos de base plana (fig. IV, a), bordes de vasijas (id.: d, e, f) e incluso fragmentos con incisiones (id.: b, c); pero no permiten apreciar con seguridad las formas de los recipientes (fot. 7).

c) **Minerales, piedras y fósiles.**—Delante de la antecámara hallamos un canto de ofita y en la cámara, tres cantos rodados, de los cuales uno es de cuarcita y dos de arenisca (fot. 8). Cuatro piezas de ocre fueron halladas en el recinto dolménico y un *Micraster coranguinum* al pie de la losa del lado occidental.

d) **Pedernales.**—Hallamos 62 piezas de pedernal, unas blancas, y oscuras las más.

Por su forma pueden ser clasificadas en:

Láminas simples (fig. V: 1-17).

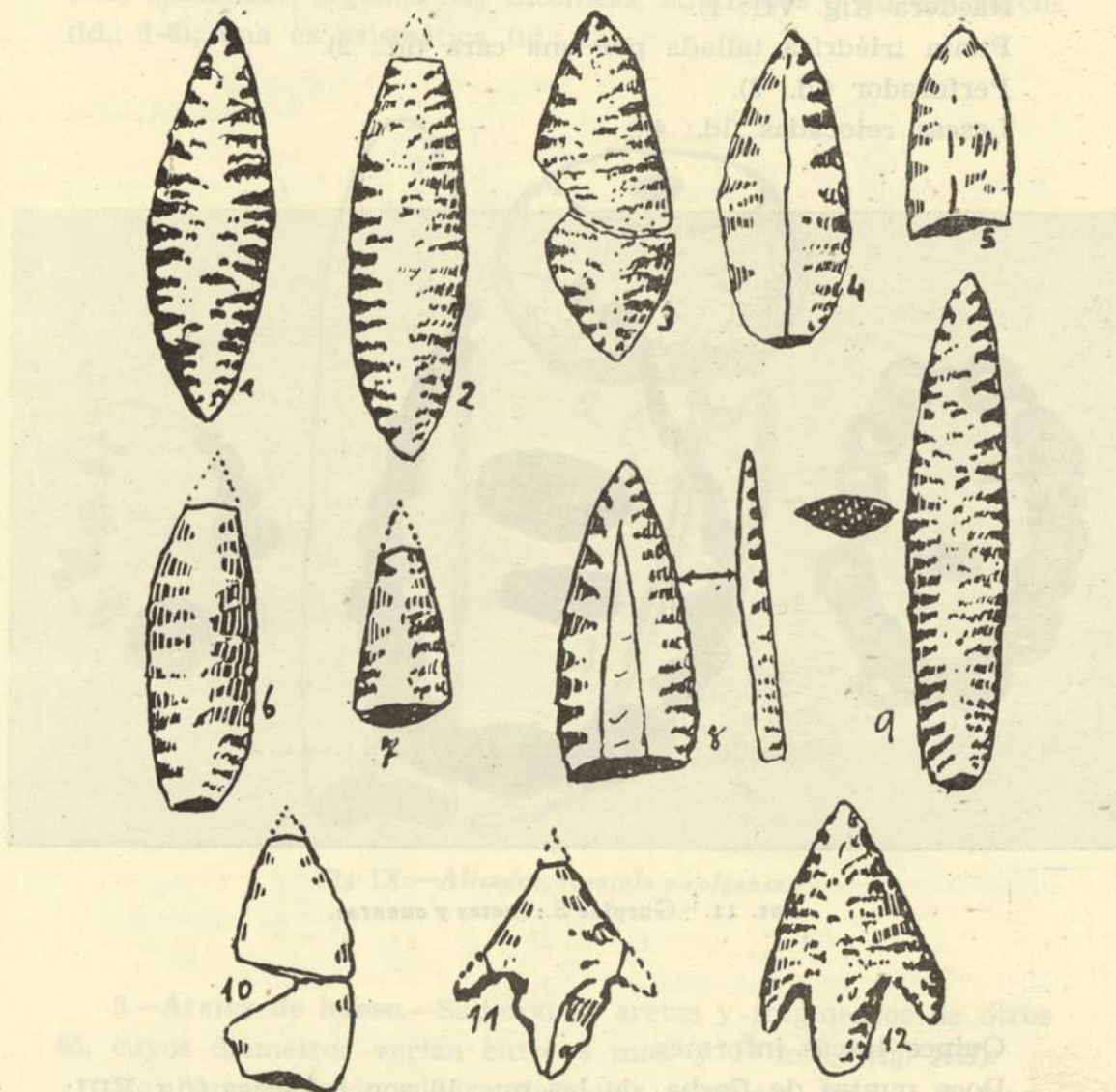


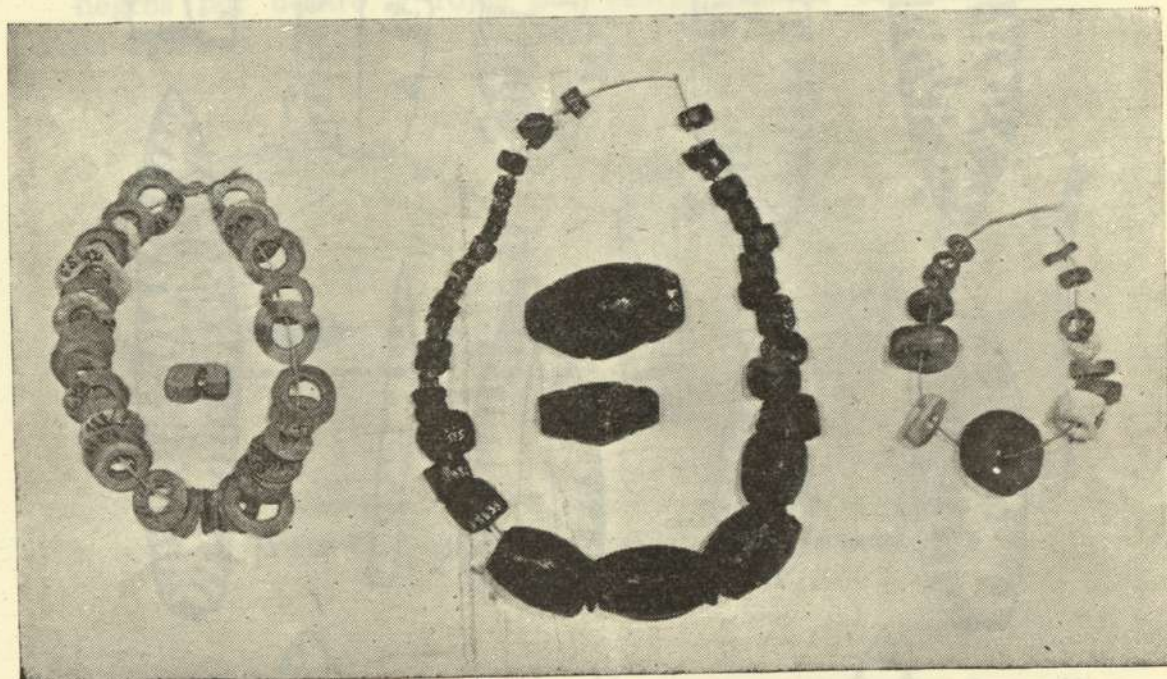
Fig. VIII. — Puntas de flecha de sílex. Dolmen de Gorpide S. A 1/1.

Láminas talladas y retocadas por una cara y lisas por la otra (fig. VI: 1-6).

Láminas con retoques marginales (id.: 7 y 8).

Lámina denticulada (id.: 9).

- Raspador aquillado (id.: 12).
 Raspador cóncavo (id.: 13).
 Raedera (fig. VII: 1).
 Punta triédrica tallada por una cara (id.: 2).
 Perforador (id.: 3).
 Lascas retocadas (id.: 4).



Fot. 11. — Gurrpide S.: aretes y cuentas.

- Quince lascas informes.
 Doce puntas de flecha, de las que 10 son foliáceas (fig. VIII: 1-10) y 2 de aletas y pedúnculo (id.: 11 y 12).
 e) Alisador de hueso (fig. IX: 1).
 f) Fusaiola de barro cocido (id.: 2).
 g) **Cuentas de collar:**
 1.—De **piedra**: 3 de color blanco (fig. X: 1-3); 1 azulada (id.: 4) y 8 de color verdusco (id.: 5-10).

2.—**De azabache** (fig. XI).—Aparecieron 51: unas son esféricas y su diámetro varía entre 4 y 5 mm.; otras son cilíndricas; varias, aplanadas; algunas hay bicónicas, adornadas o no con surcos (id.: 1-6); una es prismática (id.: 12).

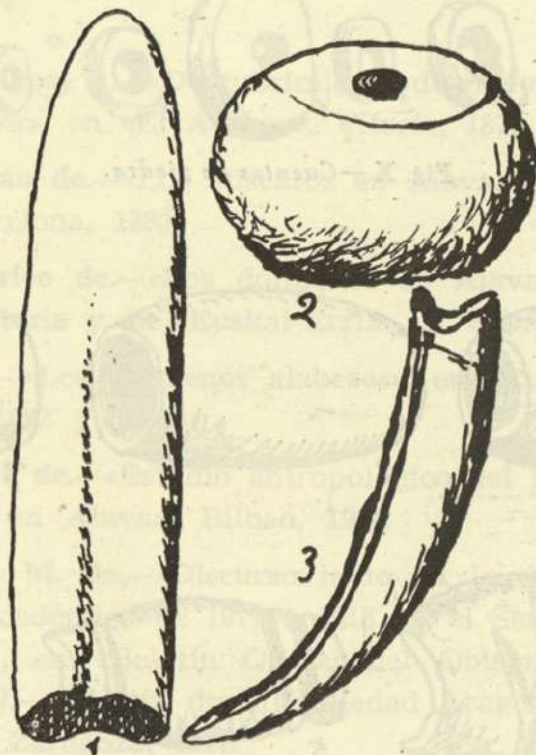


Fig. IX.—Alisador, *tusaiola* y colgante.

3.—**Aretes de hueso**.—Salieron 31 aretes y fragmentos de otros 65, cuyos diámetros varían entre 6 mm. y 17 mm. (fig. XII).

Hay un arete de piedra de color verdusco (id.: 1) y fragmento de otro de piedra blanca. Los restantes son de hueso.

Uno de los aretes de hueso es acanalado en su circunferencia a modo de polea con su cajera (id.: 4). Dos aretes y fragmento de otro aparecen adheridos y ajustados de modo concéntrico, lo que nos da idea de cómo eran utilizados (id.: 3).

h) **Zingiñarri** o cristales de roca: aparecieron tres.

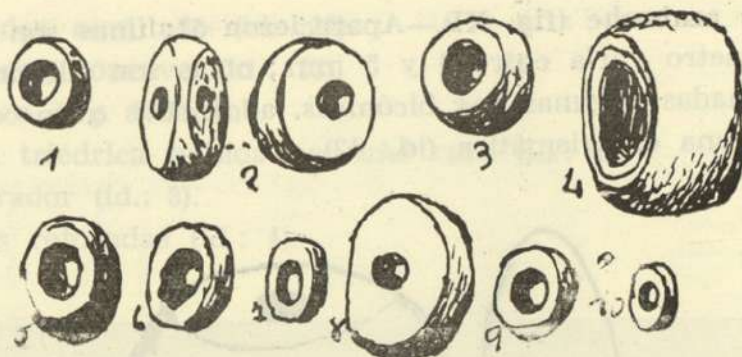


Fig. X.—Cuentas de piedra.

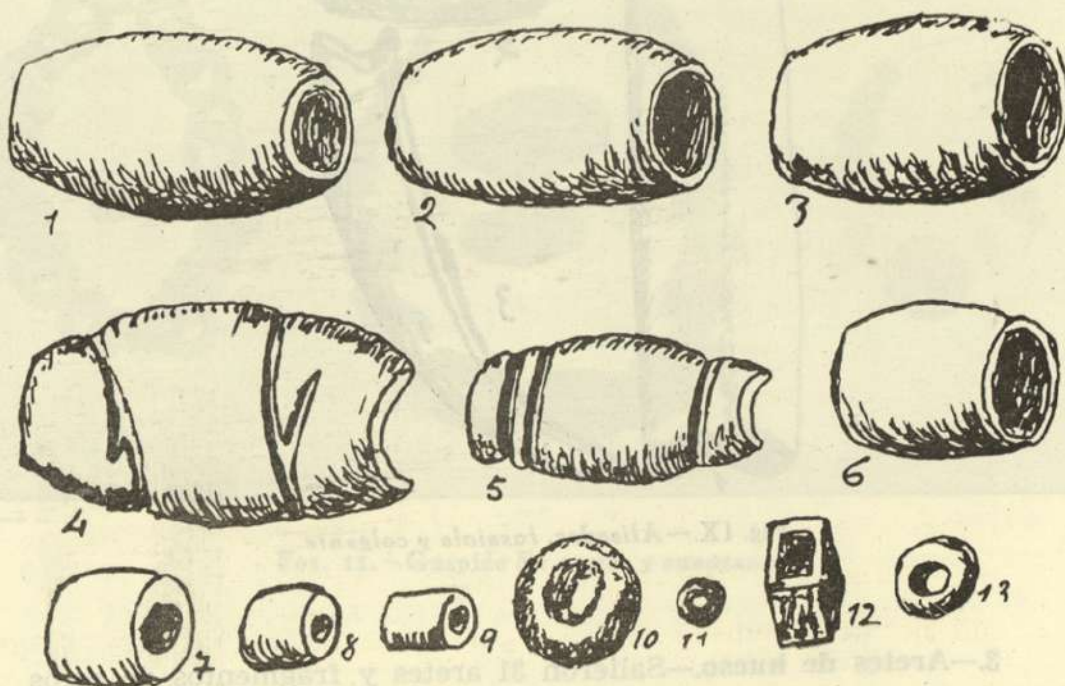


Fig. XI.—Cuentas de azabache.



Fig. XII.—Aretes

i) **Colgantes.**—Tales son 3 colmillos de jabalí, rotos, en uno de los cuales se puede apreciar el lugar del orificio de suspensión (fig. IX, 3).

BIBLIOGRAFIA

- Becerro de Bengoa, R.**—«Descubrimiento de nuevos sepulcros celtas en Alava», en «El Ateneo», Vitoria, 1871.
- Velasco, Ladislao de.**—«Los eúscaros en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya», Barcelona, 1880.
- Baráibar, Federico de.**—«Los dólmenes de Alava», en «Anunciador», de Vitoria y en «Euskal-Erría», S. Sebastián, 30-III-1881.
- Apráiz, Julián.**—«Los dólmenes alabeses», en «Euskal-Erría», San Sebastián, 1892 y 1893.
- Eguren, Enrique de.**—«Estudio antropológico del pueblo vasco. La prehistoria en Alava», Bilbao, 1914.
- Barandiarán, J. M. de.**—«Discurso leído en la solemne apertura del curso académico de 1917 a 1918 en el Seminario Conciliar de Vitoria», en «Boletín Oficial del Obispado de Vitoria», Vitoria, 1917.—«Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales», Zaragoza, 1917.
- «Catalogue des Stations préhistoriques des Pyrénées Basques», en «Ikuska», 1946.
- «El hombre prehistórico en el país vasco», Buenos Aires, 1953.
- Elósegui, Jesús.**—«Catálogo dolménico del país vasco», en «Pirineos», Zaragoza, 1953.

2.—DOLMEN DE «LA MINA» (MOLINILLA)

Situación.—Este monumento se halla en el término llamado «La Mina», formando parte de una heredad perteneciente a Gregorio Barredo, vecino de Molinilla. Está situado en jurisdicción de Molinilla, Ayuntamiento de Salcedo, a igual distancia de Leciñana del Camino, Molinilla y Salcedo. Son tierras que forman



Fot. 12.—La Mina visto del S. a 18 m. distancia.

parte de las estribaciones de la Sierra de Turiso. Aparece el dolmen a $0^{\circ} 43' 13''$ de longitud W y $42^{\circ} 44' 46''$ de latitud N. y a 590 m. de altura sobre el nivel del mar.

Por el lado W., y rozando al túmulo dolménico, pasa un camino carretil llamado «Camino salinero», que subiendo de Salcedo conduce al lago de Arreo, donde existen manantiales salinos que beneficia Salinas de Añana para la obtención de la sal. A

200 m. hacia el E. discurre un arroyo cuyas aguas vierten en el Ebro.

Descubrimiento.—Fué don Amancio Landaburu quien dió cuen-

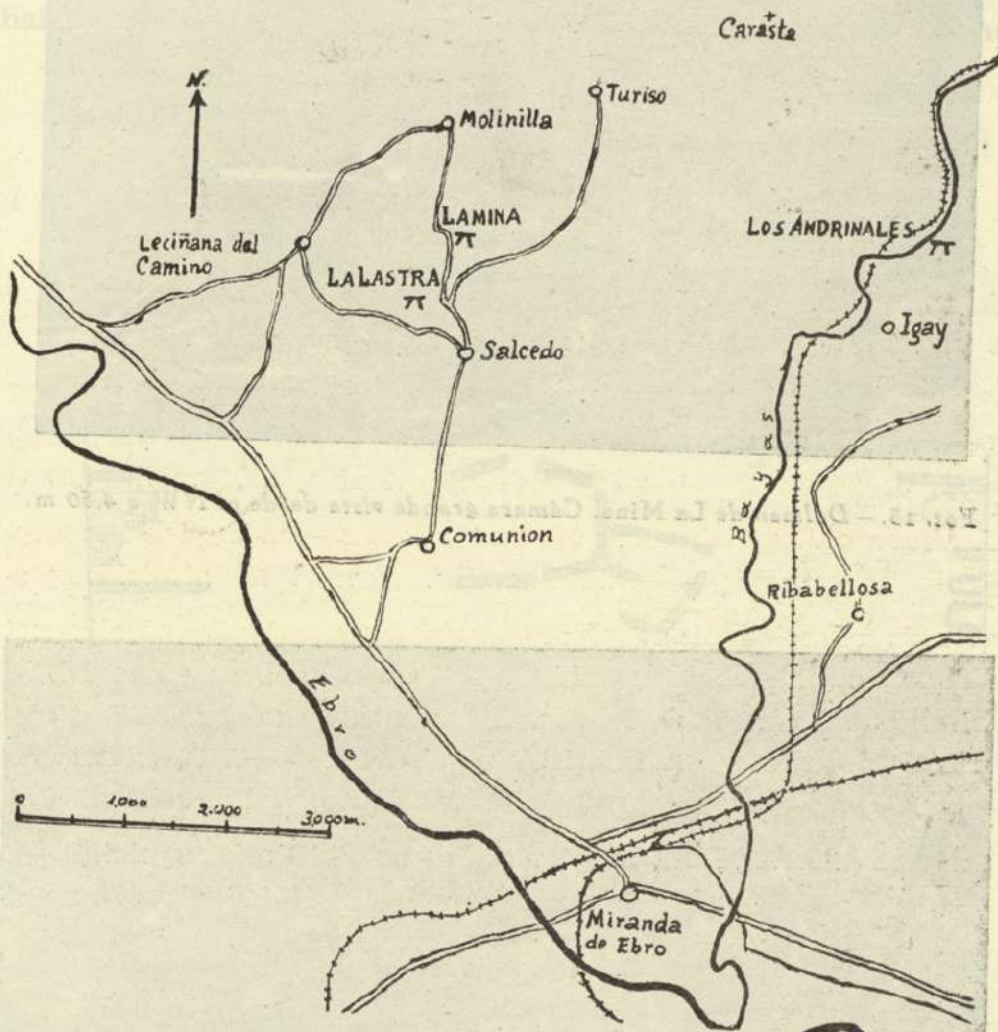
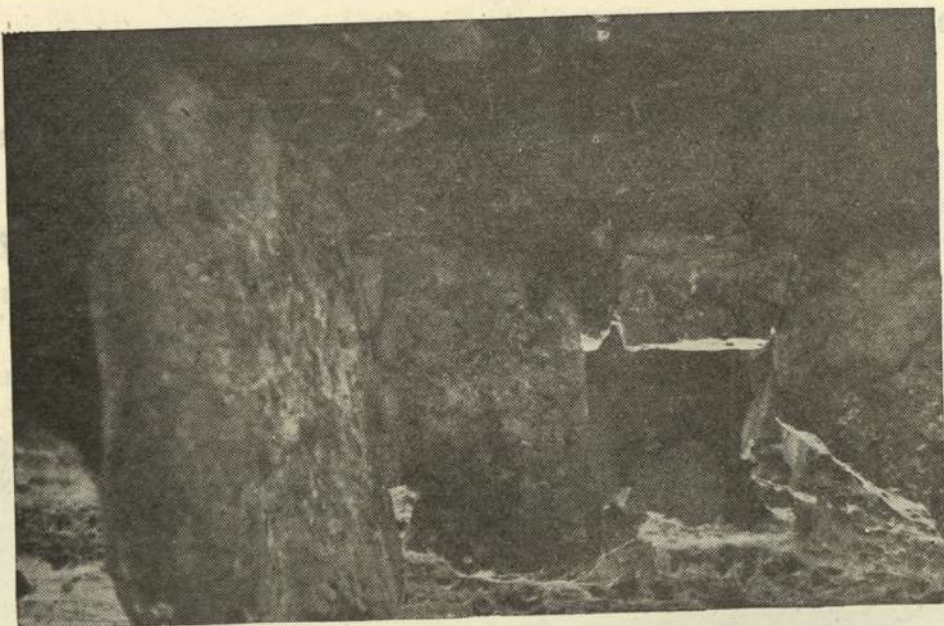


Fig. I-B.—Zona dolménica del W. alavés.

ta al señor Medrano de que en 1927, siendo cura de Leciñana del Camino y de Turiso, al efectuar su ordinario recorrido entre ambas localidades, solía descansar en unas peñas que le parecían colocadas intencionadamente, como formando recinto. Ambos se



Fot. 13.—*Dolmen de La Mina. Cámara grande vista desde el NW. a 4,50 m.*



Fot. 14.—*La Mina; cámara pequeña o la antecámara vista desde SW. a 2 m.*

trasladaron a aquel lugar el 30 de marzo de 1942 y vieron que se trataba de un dolmen de grandes proporciones, si bien muy revuelto y utilizado como refugio por pastores y otros campesinos.

Descripción.—El nombre «La Mina» es del término en que se halla enclavado el dolmen, pero éste es conocido entre los vecinos

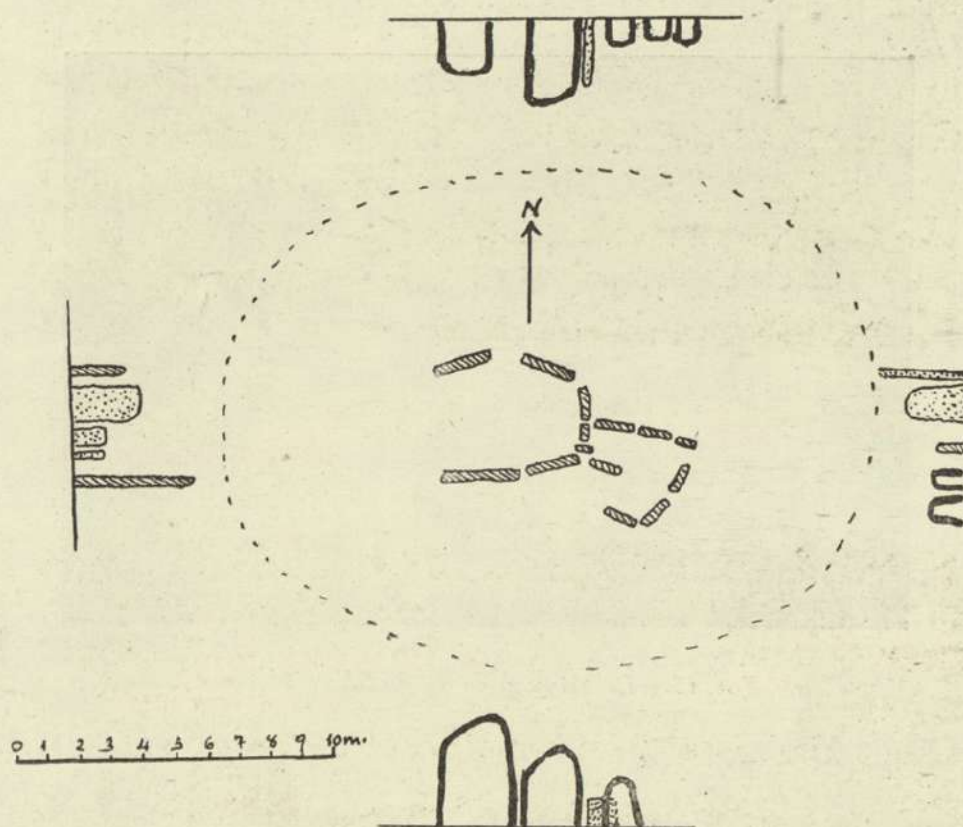


Fig. XIII.—Planta y croquis laterales del dolmen de La Mina.

de Molinilla con el nombre de «La Horca», porque, según creencia popular, eran ahorcados allí los malhechores. Respetamos, sin embargo, el primero porque con él ha sido publicada su noticia.

El monumento se presenta como un montículo que se ve de lejos, cubierto de enebros, brezos y tomillo. En su centro asoman varias losas enhiestas (fot. 12). El montículo o galgal, formado por

piedras de asperón, tiene planta ovalada. Su eje EW. mide 18 m. y el NS. 15,50 m. La altura en el centro no pasa de 2 m. (fig. XIII).

Las losas, igualmente de asperón, que se conservan tiasas en la zona central del túmulo, forman una cámara de 4 m. de largo, por 3 m. de ancho y una antecámara que mide 3 m. de largura y otros 3 m. de anchura. Una losa colocada en dirección SE.—NW.,



Fot. 15.—La Mina visto desde SE. a $5\frac{1}{2}$ m.

dentro de la antecámara, divide ésta en dos compartimentos. Falta la cubierta (fig. XIII y fots. 12, 13, 14 y 15).

Excavación.—Los primeros reconocimientos fueron realizados por los señores Medrano, Arbáizar y Vallejo, éstos últimos maestros de Caicedo y estudiante de Leciñana, respectivamente. En aquella ocasión fueron descubiertos varios objetos que figuran en el inventario.

Más tarde se asoció al equipo anterior el Marqués de Lorian y entre todos efectuaron una campaña de excavaciones en agosto

ros y recoger cuantos datos útiles ofrecían los escombros; en la cámara, de traza poligonal, aparecieron huesos humanos muy fragmentados, trozos de vasijas de barro, piezas de sílex y algunas cuentas. El sector NW. de la antecámara era el que parecía de 1943, con subvención de la Diputación Foral de Alava. La labor consistió en examinar la tierra removida por buscadores de tesos-

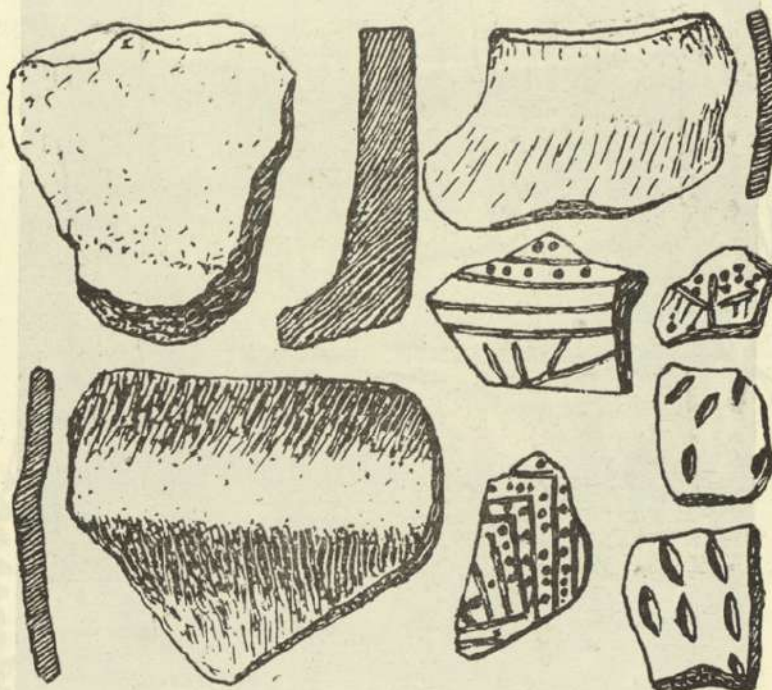


Fig. XIV.—*Cerámica decorada del dolmen de La Mina. A 2/3.*

más intacto y en él fueron hallados los cráneos mejor conservados, y junto a ellos, una vasija completa, llena de tierra, algunos objetos de sílex, cuentas de collar, etc.

En septiembre de 1951 volvió a explorar la antecámara el Sr. Medrano, subvencionado esta vez por la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria. Halló, junto a la losa que separaba ambos compartimentos del recinto, dos esqueletos humanos y 18 piezas de pedernal. Finalmente, Barandiarán y Medrano efectuaron un



Fot. 16.—Vasija restaurada del dolmen de La Mina. A 2/3.

nuevo reconocimiento de este dolmen, el 11 de abril de 1956, en la visita que hicieron a los monumentos de esta zona y la Rioja alavesa. En aquella ocasión obtuvieron diversos datos planimétricos y fotografías.

Materiales recogidos:

a) **Huesos y dientes.**—Los huesos humanos hallados en este dolmen se encuentran rotos y desparramados, siendo difícil su

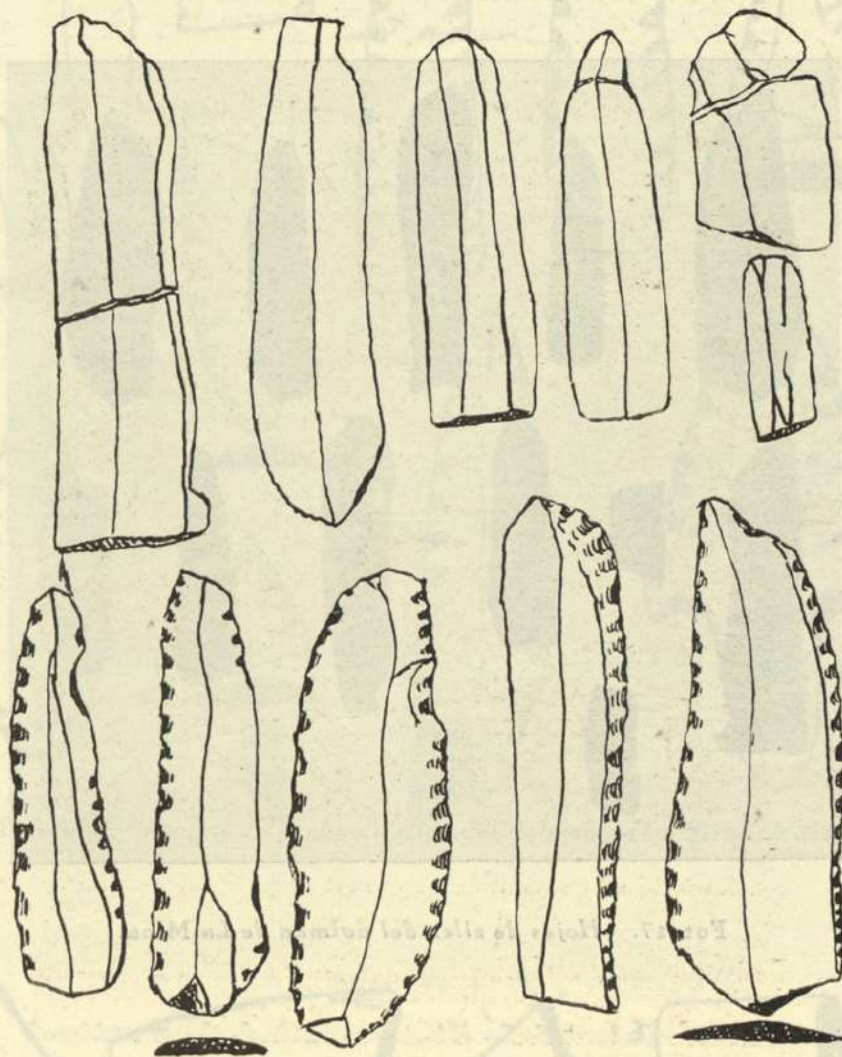
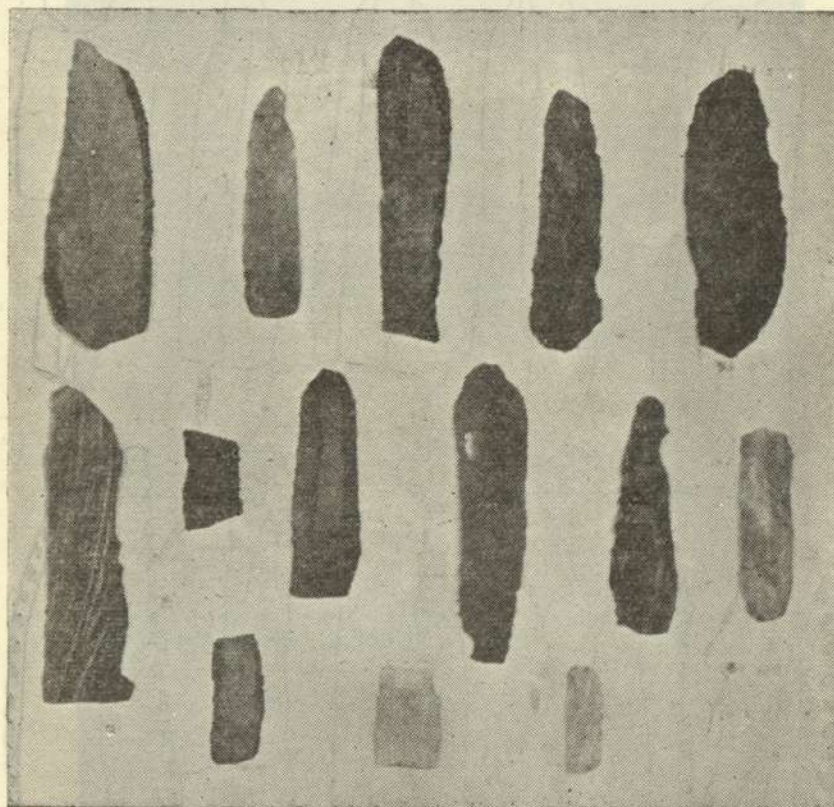


Fig. XV.— Hojas de sílex del dolmen de La Mina.

reconstrucción. Su número y el de los dientes recogidos demuestran que más de media docena de individuos habían sido enterrados en ambos recintos.

b) **Cerámica.**—Un vaso entero de barro negro apareció en la antecámara (fot. 16). Fabricado a mano, es un ejemplar de 12 cm. de altura y 11 cm. de anchura en la panza y en la boca, igual que el vaso campaniforme de Pagobakoitza y semejante a los



Fot. 17. — *Hojas de sílex del dolmen de La Mina.*

hallados en los estratos encolíticos de Santimamiñe, de Lumentxa y el dolmen de Obioneta. Aparecieron también trozos de vasos de barro de pasta gruesa negra y de pasta fina negra y roja, adornados con líneas y puntos incisos, semejantes a la cerámica de la tercera etapa del neolítico de Santimamiñe (fig. XIV). Más de una docena de vasos aparecen representados en los fragmentos recogidos.

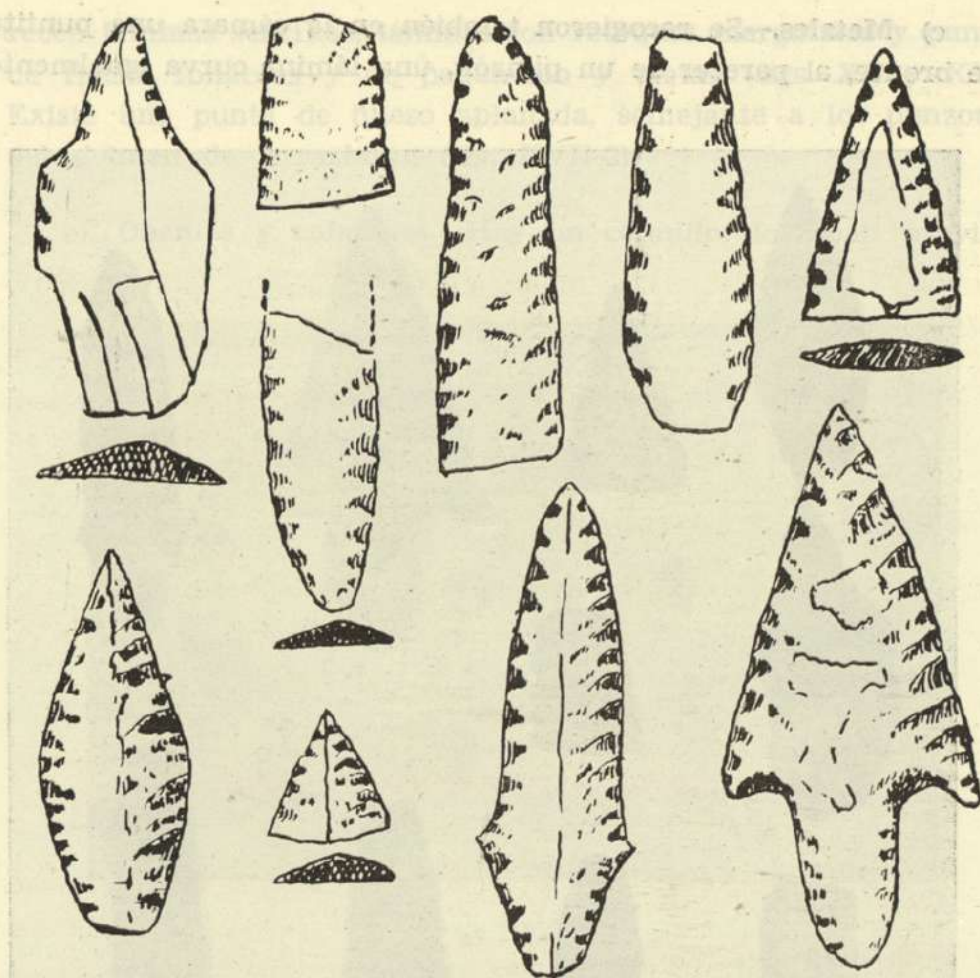


Fig. XVI.—Puntas de flecha de sílex del dolmen de La Mina. A 1/1

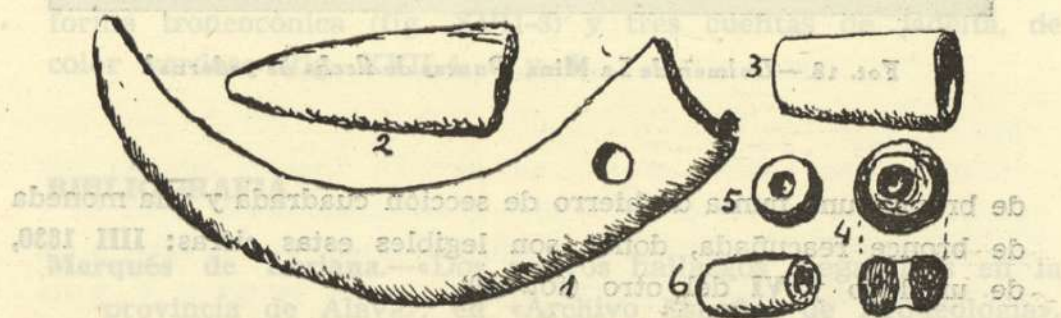


Fig. XVII.—Objetos de adorno. Dolmen de La Mina. A 1/1

c) **Metales.**—Se recogieron también en la cámara una puntita de bronce, al parecer de un punzón, una lámina curva igualmente



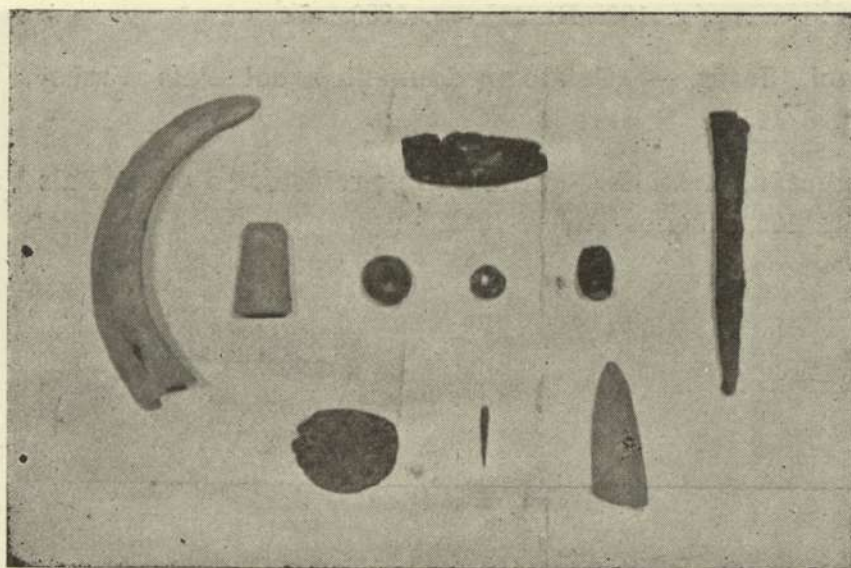
Fot. 18.—*Dolmen de La Mina. Puntas de flecha de pedernal.*

de bronce, una punta de hierro de sección cuadrada y una moneda de bronce reacuñada, donde son legibles estas cifras: **IIII 1630**, de un lado y **VI** del otro (fot. 19).

d) **Pedernales.**—Fueron recogidas 35 piezas, entre las que apa-

recen láminas sencillas, láminas con retoques marginales y puntas de flecha foliáceas y de pedúnculo y aletas (figs. XV y XVI). Existe una punta de hueso aplanada, semejante a los punzones del dolmen de Arraztarán (fig. XVII-2).

e) **Cuentas y colgantes.**—Hay un colmillo de jabalí provisto



Fot. 19.—La Mina.

de orificio de suspensión, como en los dólmenes de Gorpide y de Kalparmuño (fig. XVII-1). También una cuenta de hueso de forma troncocónica (fig. XVII-3) y tres cuentas de jadeita, de color verdoso (fig. XVII-4, 5 y 6).

BIBLIOGRAFIA

Marqués de Lorian.—«Dos nuevos hallazgos megalíticos en la provincia de Alava», en «Archivo Español de Arqueología», n.º 51, Madrid, 1943.

Fz. Medrano, D.—«Guía sumaria y provisional del Museo Arqueológico de Alava», en «Ikuska», vol. II y III. Sara-Basses-Pyrénées, 1948 y 1949.

«Por los campos de la arqueología alavesa», en «Vida Vasca», Vitoria, 1949.

Pericot, L.—«Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica», pág. 183. Barcelona, 1950.

Elósegui, Jesús. — «Catálogo dolménico del País Vasco», Zaragoza, 1953.

Barandiarán, J. M. de.—«El hombre prehistórico en el País Vasco», pág. 195, Buenos Aires, 1953.

3.—DOLMEN DE «LA LASTRA» (SALCEDO)

Situación.—A 800 m. SW. del dolmen de «La Mina» se halla esta cista sepulcral, en jurisdicción de Salcedo. A 80 m. al E. pasa el camino salinero del lago de Arreo y a 75 m. S. pasa la anti-



Fot. 20. — Dolmen de La Lastra. Visto de SE.

gua calzada romana Astorga-Burdeos, que viene de Puentelarrá y se dirige a Leciana del Camino, Turiso y Carasta. A poniente se levanta el Alto de San Andrés. Coordenadas: $0^{\circ} 43' 33''$ de longitud W. y $42^{\circ} 44' 33''$ de latitud N., 570 m. de altitud. Se levanta en un campo de brezos, enebros, aulagas y tomillos, que alternan con la lastra que aflora por doquier.

Descubrimiento.—Este monumento fué descubierto en 1942, por los señores Arbáizar y Medrano, quienes dieron conocimiento del

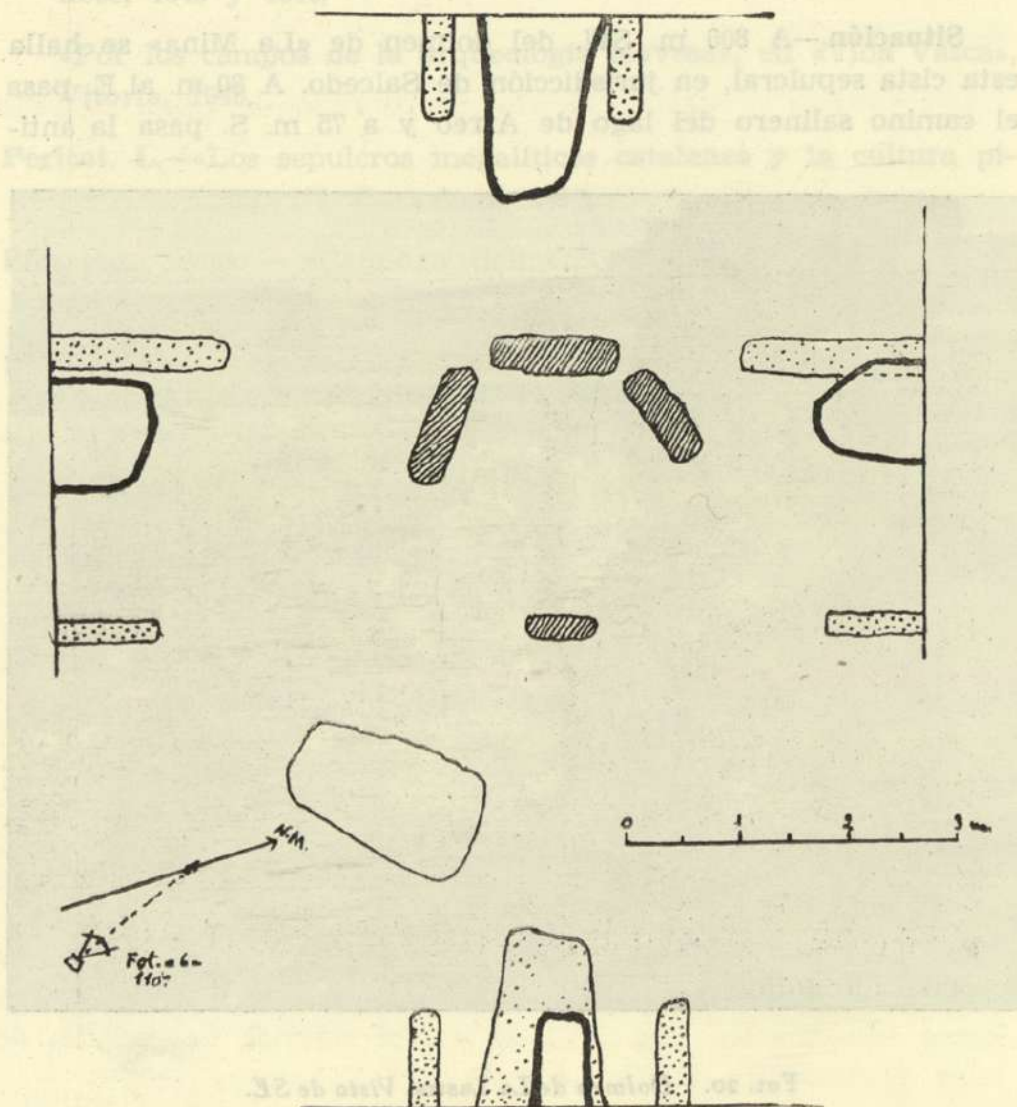


Fig. XVIII.—*Planta y croquis laterales del dolmen de La Lastra.*

dolmen al Marqués de Lorian, que publicó la noticia en «Archivo Español de Arqueología».

Descripción.—Posee un galgal poco apreciable. De su cámara, que en la actualidad carece de cubierta, tan sólo ha conservado

tieras cuatro losas de arenisca y una quinta que se halla tendida en el suelo, junto a las anteriores. Tales elementos no completan el recinto, pero diseñan la forma poligonal de éste y sus probables dimensiones (fig. XVIII).

Excavación—En el año 1943 los Sres. Medrano y Marqués de Loriania efectuaron la primera cata. En septiembre de 1951 excavó el Sr. Medrano la escasa tierra conservada aún en la cá-

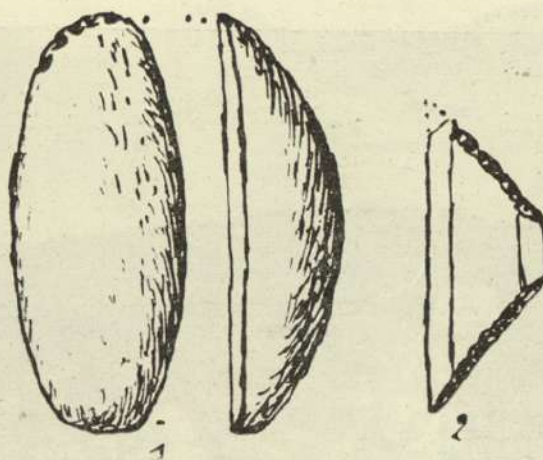


Fig. XIX. Dolmen de La Lastra. Raspador (?) y microlito trapezoidal. A. 1/1.

mara y obtuvo una fotografía de ésta desde el lado SE., a 6 m. de distancia (fot. 20).

Material recogido:

Los huesos hallados en este dolmen fueron los siguientes:

- a) **Huesos humanos**.—Un fragmento cranial y dos de otros huesos.
- b) **Metal**.—Una barrita de hierro.
- c) **Cerámica**.—12 fragmentos de vasija muy bastos.
- d) **Pedernal**.—Cinco lascas informes, un raspador y una lámina de forma trapezoidal, retocada en los lados no paralelos (fig. XIX).

4.—DOLMEN DE «LOS ANDRINALES» (IGAY)

Situación.—Ocupa sitio llano; antes terreno cultivado, hoy erial, en jurisdicción de Igay. Se halla a la izquierda del río Bayas y del ferrocarril Bilbao-Miranda, distante 36 m. y 65 m.

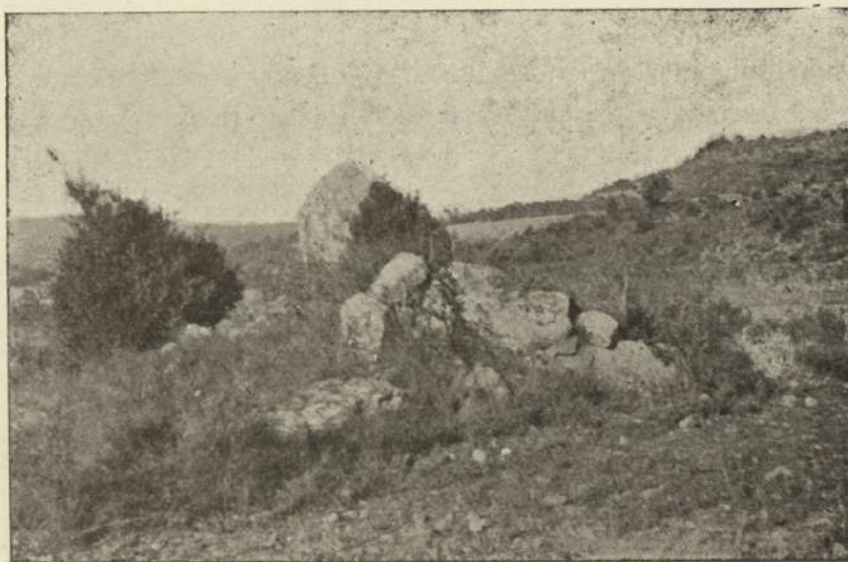


Fot. 21.—*Dolmen de Los Andrinales.*

al E. de ambos, respectivamente. En el túmulo —apenas apreciable— existen tres bojes, así como enebros, aliagas y tomillos, que abundan en todo el campo que le rodea. El lugar se denomina «Los Andrinales».

Descubrimiento.—Fue descubierto el 11 de septiembre de 1955, por Domingo Fz. Medrano, y se halla totalmente inédito.

Descripción —Media docena de losas de arenisca hincadas en la tierra trazan el contorno de la cámara y del corredor, cuyo eje mayor se halla orientado N-S. Carece en la actualidad de cubierta y su túmulo casi ha desaparecido (fots. 21 y 22).



Fot. 22.—Los Andrinales, visto desde el SW.

5—DOLMEN DE «LA CASCAJA» (PECIÑA-RIOJA ALTA DE LOGROÑO)

Situación—El dolmen se halla en el término denominado «La Cascaja», entre dos fincas pertenecientes a dos labradores de la comarca. Está a 500 m. al S. del poblado de Peciña (Logroño) y



Fot. 23.—*Dolmen de La Cascaja visto desde el N. a 25 m.
Al fondo la ermita de Santa Maria de la Piscina.*

a 50 m. W. de la carretera que sube a ese pueblo y arranca de la carretera general Vitoria-Laguardia-Logroño. Un arroyo llamado Alpes, que nace al NE. de Peciña, pasa a 40 m. del monumento, para ir a desembocar en el Ebro. Toda la zona forma las estribaciones de la sierra de Toloño. Las coordenadas aproximadas del dolmen son: $0^{\circ} 57' 40''$ de longitud W. y $42^{\circ} 33' 15''$ de latitud N. Su altura sobre el mar es de 600 m.



Fot. 24.—La Cascaja. Visto desde W. SW. a 12 m.



Fot. 25.—La Cascaja. Visto desde S. SW. a 6 m.

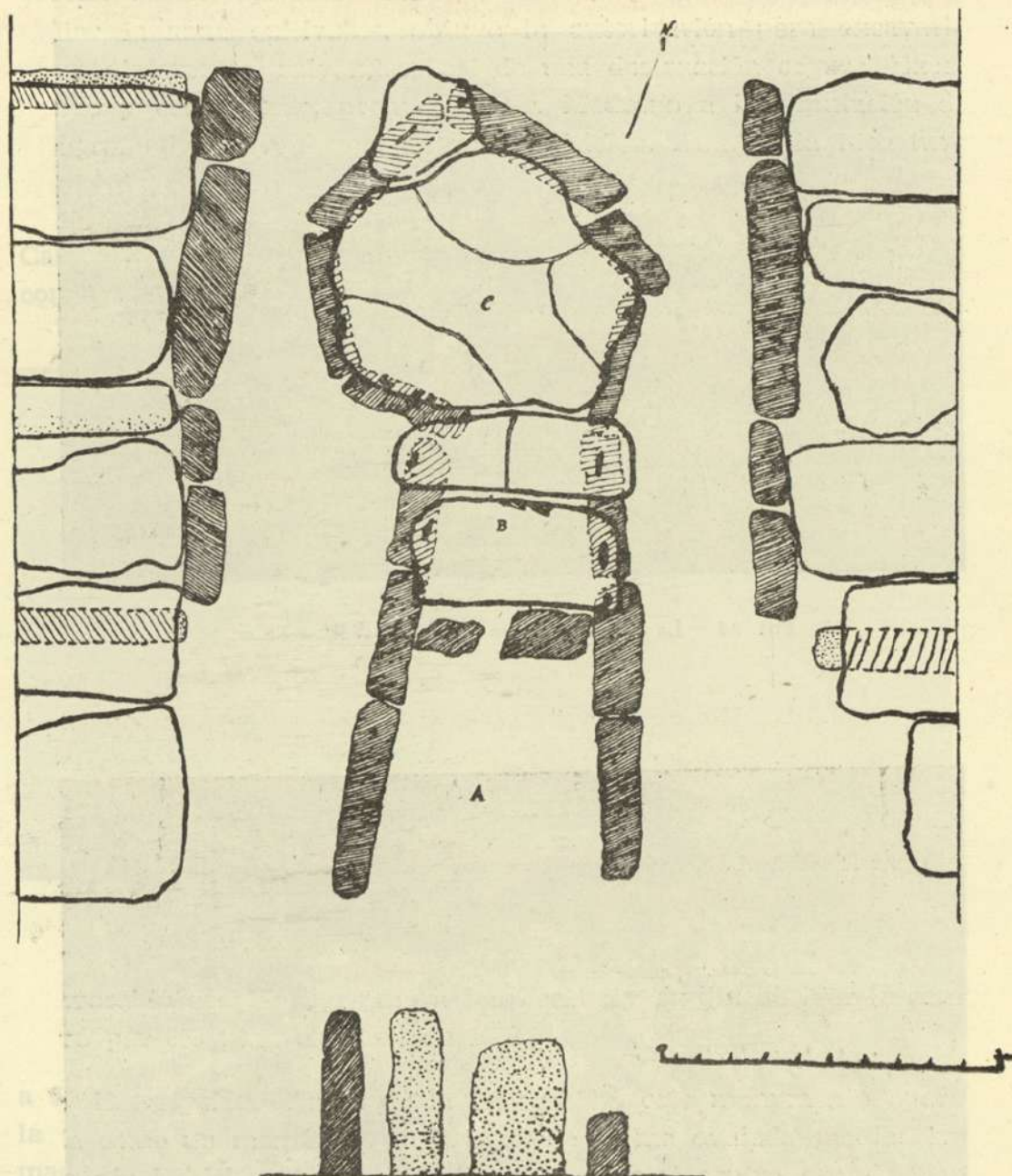
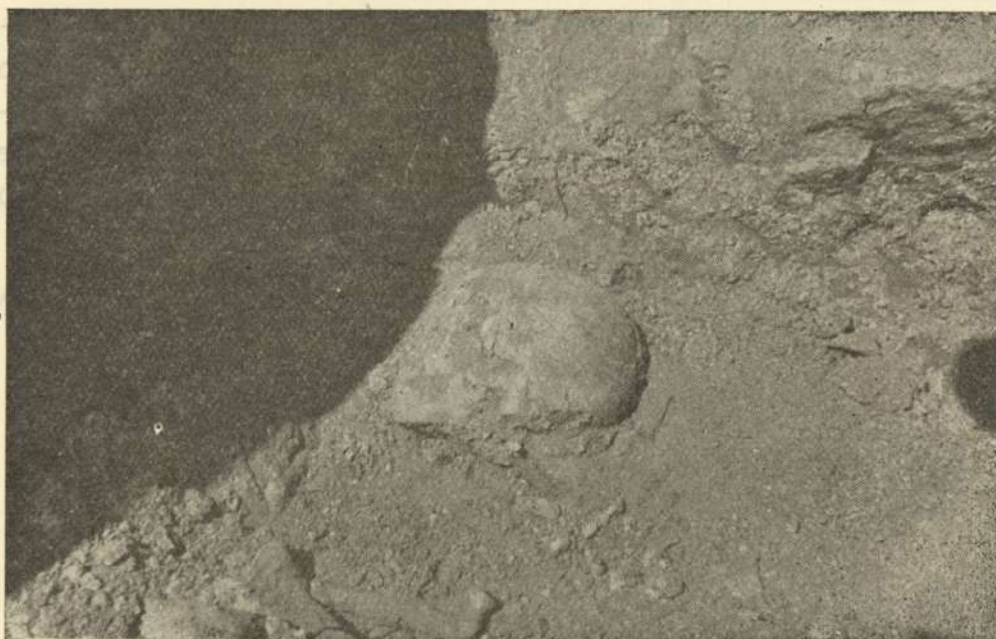


Fig. XX. — Dolmen de La Cascaja. Planta y croquis laterales.

Descubrimiento—En una de sus prospecciones por Rioja Alta, descubrió este dolmen D. Domingo Fz. Medrano el 5 de agosto de 1953. Informado del proyecto que tenían los dueños del te-



Fot. 26.—La Cascaja. *Detalle de la excavación del sector A del corredor, visto desde S. a 2 m.*



Fot. 27.—La Cascaja. *El sector A del corredor ya excavado, visto desde el S. a 3 m.*

rreno donde aquél se asienta, de rebajar el montículo para ampliar la zona cultivable, obtuvo la autorización para excavarlo inmediatamente, salvándose así de una destrucción segura. Excavado y consolidado, propuso el Sr. Medrano a la Diputación de Logroño la conveniencia de su adquisición. Aunque la idea tuvo

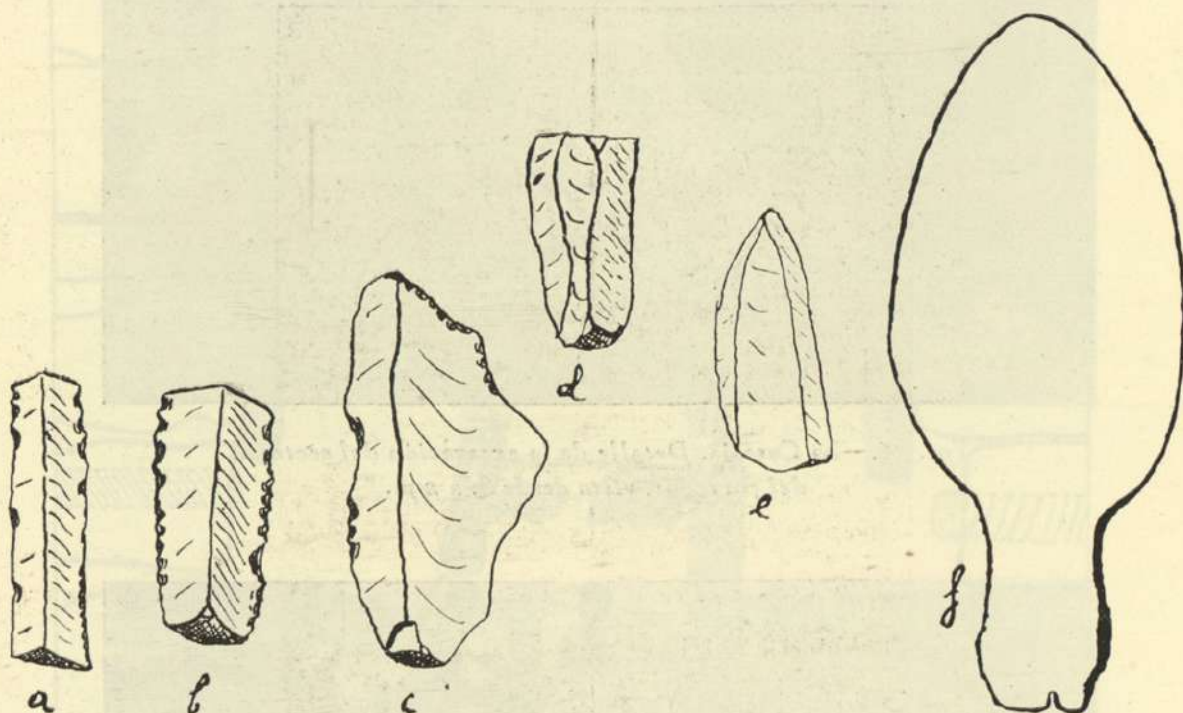


Fig. XXI.—La Cascaja: pedernales y punta de bronce asimétrica A 1/1.

favorable acogida, no pasó a los hechos y su descubridor lo compró por 600 ptas. en abril de 1956.

Descripción.—Antes de la excavación, este monumento aparecía como un montículo, cuya base, de forma ovalada, medía 14 m. de eje EE-W. y 11 m. NS. Su altura en el centro era de 2. m. (fot. 23).

Como había sido rebajado en parte el gegal por el lado Sur, con el fin de ampliar la tierra cultivable, se hizo visible una losa lateral del extremo SW. del corredor. Al mismo tiempo que-

daron al descubierto huesos humanos, que al decir de los pastores mordiscaban muy a gusto las cabras (fots. 24 y 25).

Después de la excavación pudo apreciarse toda la estructura



Fot. 28.—*Dolmen de La Cascaja, excavando la cámara C.*
Vista tomada desde el S. a 3. m.

interior, viéndose que formaba una cámara poligonal con losas de arenisca como la roca del subsuelo, de la que partía un corredor en dirección SE., hasta el borde del túmulo. El corredor se halla dividido en dos compartimentos (fig. XX).

Excavación—Inicióse ésta el 22 de septiembre de 1953 por los Sres. Fz. Medrano y Osaba. Comenzóse por el extremo S. del corredor. Aparecían huesos humanos y de animales, todos rotos



Fot. 29.—*Dolmen de La Cascaja, excavado y consolidado.
Vista tomada desde el S. a 5 m. Al fondo, Peciña.*

y en desorden. A mayor profundidad se recogieron restos de unos 8 individuos, muy apiñados, en diferentes niveles y colocados en cuchillas. Con los restos precedentes aparecieron 3 trozos de láminas de pedernal. Al llegar al suelo firme, se dió por terminada

la excavación de este tramo, sector A del corredor (fots. 26 y 27).

El sector B del corredor no presentaba en superficie ningún resto, pero en el centro y a la profundidad de 0.80 m. apareció un esqueleto; a 0,90 m. otro, con una flecha de bronce, y a 1,20, un tercero, cuyo cráneo se hallaba junto a la losa lateral W., con fragmentos de cerámica muy basta, entre ellos, varios bordes correspondientes a una misma vasija.



Fot. 30. — Cerámica, flecha de bronce y pedernales del dolmen de La Cascaja.

Finalmente se realizó la excavación de la cámara C. Próximo al sector B del corredor se hallaron fragmentos cerámicos semejantes a los hallados antes y en el resto de la cámara, veinte esqueletos en diferentes niveles, cuyos cráneos recostaban en las losas, y con ellos, dos fragmentos de láminas síliceas (fot. 28).

Se abrió luego una zanja alrededor del túmulo, sin que apareciera ningún hueso ni objeto prehistórico. Posteriormente se llevó a cabo la consolidación del megalito a fin de que conservara su trazado original (fot. 29).

Material recogido:

a) **Restos óseos**—Fueron hallados restos de más de 31 individuos. Ocho en el primer sector del corredor, tres en el segundo y el resto en la cámara. Constituyen un importante lote de material antropológico, que se halla en estudio.

b) **Cerámica**—Los fragmentos cerámicos pertenecen a dos vasijas por lo menos, sin que permitan apreciar su forma. La cerámica es gruesa, negra por el interior y rojiza por fuera. Poseen como desgrasante granos calcáreos, cuyo diámetro aproximado es de 4 a 6 mm. Se hallaron unos en el sector B y otros en la cámara poligonal (fot. 30).

c) **Metal**—En el sector B del corredor apareció una punta de bronce en forma de hoja, de poco espesor, semejante a la hallada en el dolmen de Obioneta (Aralar), aunque su anchura es algo mayor (fot. 30 y fig. XXI).

d) **Pedernales**—Sólo aparecieron fragmentos de láminas de pedernal: tres en el sector A del corredor (fig. XXI, a, c, e), y dos en la cámara C (fig. XXI, b, d). La hoja de pedernal (figura XXI, c) tiene unos retoques al parecer intencionados en uno de sus lados, así como algunas muescas, quizá debidas a su utilización.

BIBLIOGRAFIA

Las primeras noticias del descubrimiento de este dolmen fueron publicadas por los periódicos «La Voz de España», de San Sebastián (18 de agosto de 1953), «El Correo Español», de Bilbao (4 de octubre de 1953) y «Pensamiento Alavés», de Vitoria. Este último incluía una sucinta descripción del monumento y un plano y una fotografía del mismo.

Elósegui, J—«Catálogo dolménico del País Vasco», n.º 300. Zargoza, 1953.

Osaba, B—«El dolmen de Peciña», en «Archivo Español de Arqueología», n.º 91, pág. 104, Madrid, 1955.

6 — DOLMEN DEL «ALTO DE LA HUESERA» (LAGUARDIA)

Situación —Este dolmen se halla en el término de Laguardia; llamado «El Gancho», sobre una colina que se eleva entre los arroyos Tajo y San Julián, a medio camino entre Laguardia y Elvillar y a unos 600 m. a la izquierda del mismo.

Aparece su solar en la hoja 170 **Haro** del mapa 1/50.000 del Instituto Geográfico y Catastral. Coordenadas aprox. 1° 08' — 42° 34'.



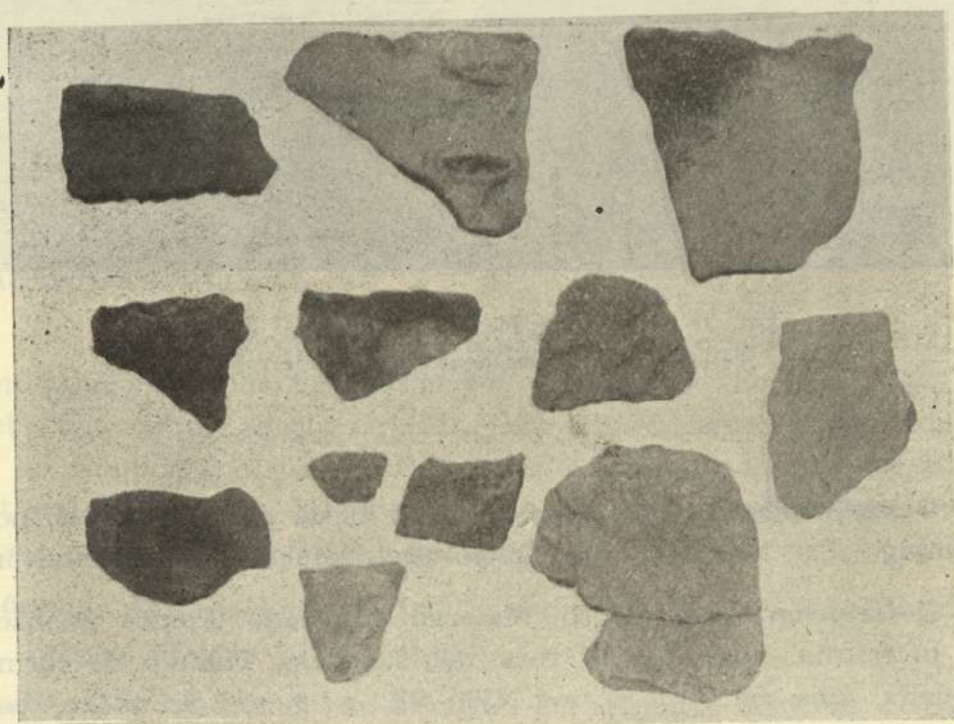
Fot. 31 — Alto de la Huesera. — *Visto del Este.*
Fot. sacada en el momento de descubrirse.

Descubrimiento —Fué descubierto el 30 de agosto de 1948, por Domingo Fz. Medrano, que inició seguidamente su excavación.

Descripción. —(Fig. XXII). Material empleado: Piedra arenisca de la misma clase que la roca del subsuelo. Túmulo de forma ovalada, que mide 15,80 m. NW.—SE. y 8 m. de ancho, por 2,50 m. de altura.



Fot. 32.—Alto de la Huesera ya excavado. Visto desde el E. Al fondo Laguardia.



Fot. 33.—Alto de la Huesera: cerámica.

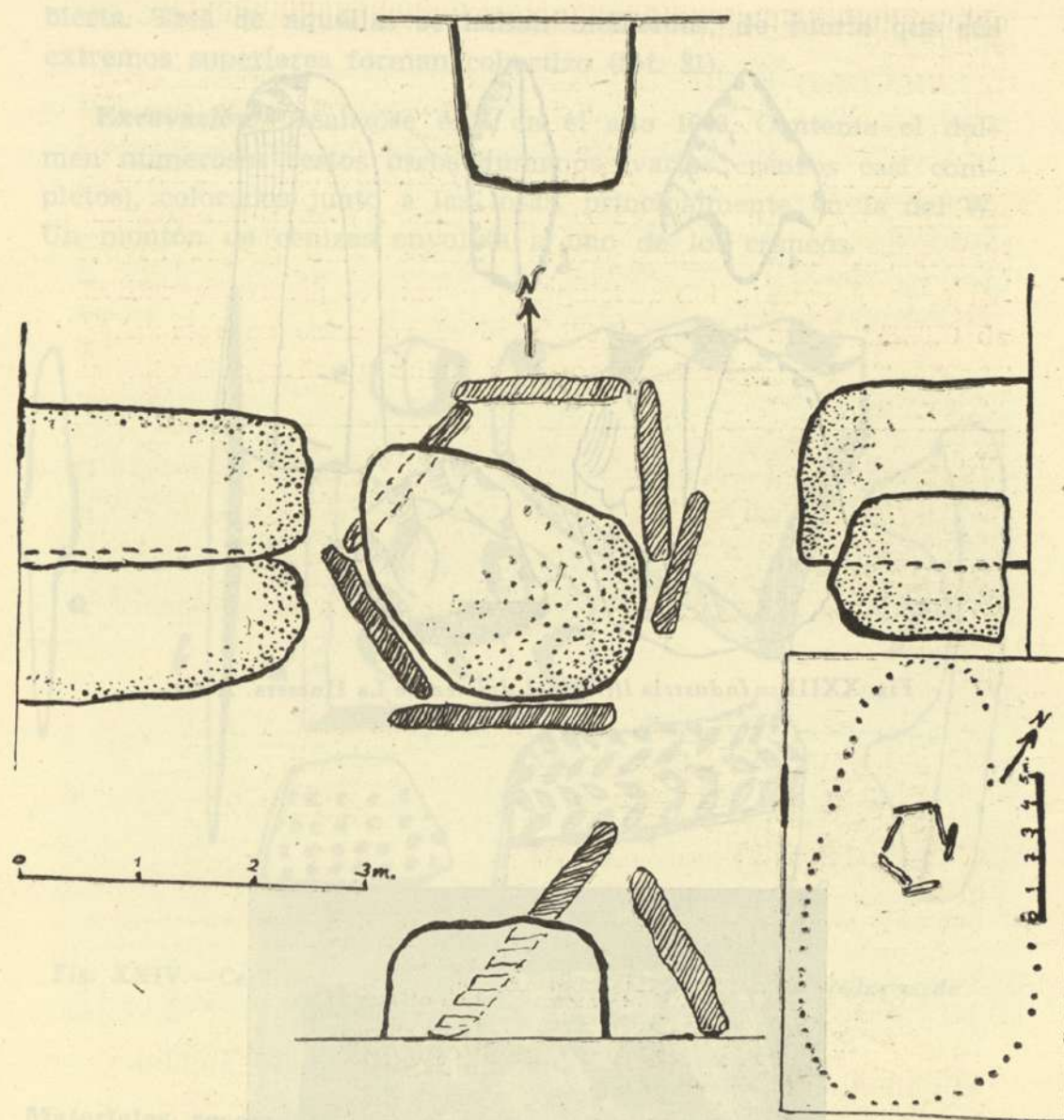


Fig. XXII.—Dolmen del Alto de la Huesera.
Croquis de la cámara y del conjunto.

Rodeada por el túmulo se halla una cámara sepulcral excéntrica, que mide 3 m. de largo, en dirección NE-SW y 2,60 m. de anchura. Está formada por seis losas laterales y otra de mayor tamaño, hoy hundida por el lado SE., que debió de ser la cu-

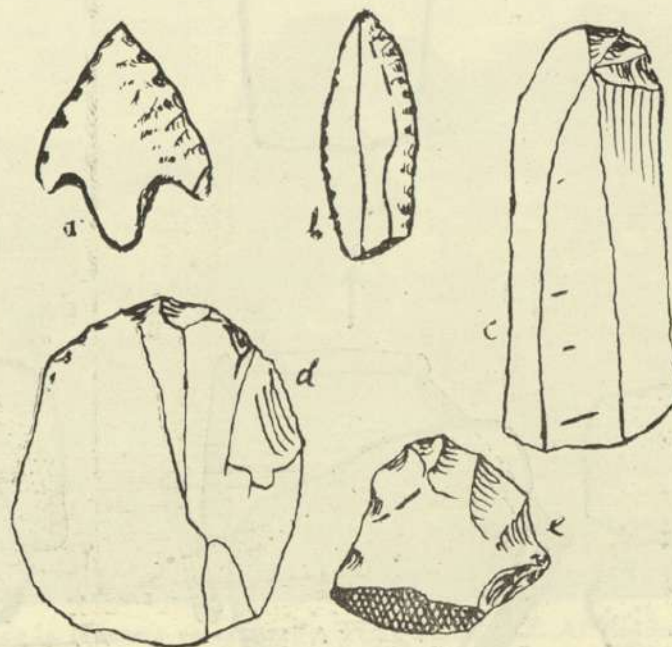


Fig. XXIII.—*Industria lítica del dolmen de La Huesera. A 1/1.*



Fot. 34.—Alto de la Huesera: vaso restaurado.

bierta. Tres de aquéllas se hallan inclinadas, de suerte que sus extremos superiores forman cobertizo (fot. 31).

Excavación—Realizóse ésta en el año 1948. Contenía el dolmen numerosos restos óseos humanos (varios cráneos casi completos), colocados junto a las losas, principalmente en la del W. Un montón de cenizas envolvía a uno de los cráneos.

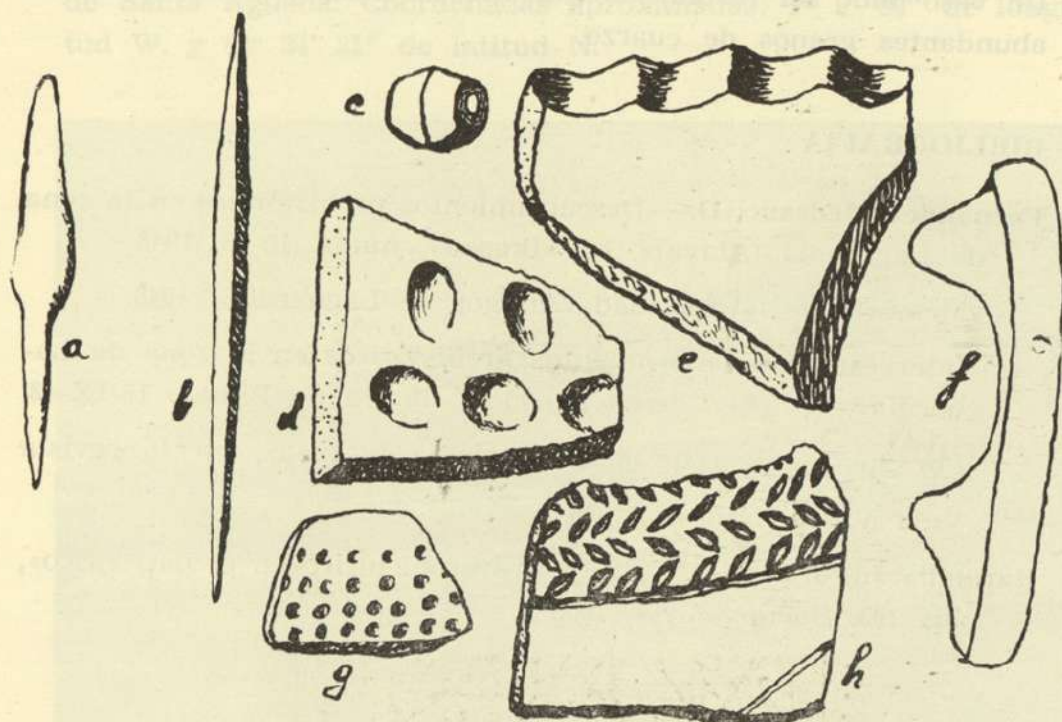


Fig. XXIV.—Cerámica, punzones de metal y cuenta de collar de piedra verde del Alto de la Huesera.

Materiales recogidos:

a) **Pedernal**—Una punta de flecha de sílex (fig. XXIII, a).—Una punta blanca retocada (id., b).—Un raspador en extremo de lámina obscura (id., c).—Otro raspador de sílex claro (id., d) y otro discoidal (id., e).—Seis lascas informes de pedernal.

b) **Metal**—Una punta de cobre o de bronce (fig. XXIV, a).—Un punzón de sección cuadrada de cobre o bronce (id., b).

- c) **Cuentas.**—Una cuenta de piedra verde bicónica (id., c).
- d) **Cerámica.**—Numerosos cascós de vasos cerámicos, de superficies lisas en su mayoría; pero también los hay que tienen uno o dos pitones, rebordes salientes, bordes con pequeñas depresiones, superficies con hoyos, incisiones y cordones, fragmentos bastos con surcos digitales (fot. 33 y fig. XXIV, d, e, f, g, h). Un vaso pudo ser restaurado (fot. 34). La masa del barro muestra abundantes granos de cuarzo.

BIBLIOGRAFIA

- Fernández Medrano, D.**—«Descubrimientos prehistóricos en la zona de Laguardia (Alava)», en «Ikuska», núms. 10-13, 1948.
- «Memoria de la Sociedad «Amigos de Laguardia», 1948.
- «Interesantes descubrimientos prehistóricos en la zona de Laguardia», en «El Correo Español», diario de Bilbao, 15-IX-48.
- «Por los campos de la arqueología alavesa», en la revista «Vida Vasca», Bilbao, 1949.
- Barandiarán, J. M. de.**—«El hombre prehistórico en el país vasco», pág. 195, Buenos Aires, 1953.

7.—DOLMEN DE «EL ENCINAL» (ELVILLAR-E.)

Situación.—Este monumento se halla en tierras de Elvillar, en el lugar llamado «El Encinal», a 700 m. al E. de su iglesia, a la izquierda del camino que de aquel pueblo se dirige al término de Santa Agueda. Coordenadas aproximadas: 1° 9' 30" de longitud W. y 42° 34' 21" de latitud N.



*Fot. 35.—Dolmen de El Encinal desde el SE.
Obsérvese su situación con relación a la sierra.*

Descubrimiento.—El dolmen fué reconocido por D. Fz. Medrano, en junio de 1943 y publicada su noticia cinco años más tarde.

Descripción (Fig. XXV y fots. 35, 36, 37 y 38).—Material empleado es la arenisca local. Túmulo poco acusado, salvo en el lado septentrional, donde se aprecia un montón de piedras hasta el nivel de la losa lateral norte de la cámara sepulcral.

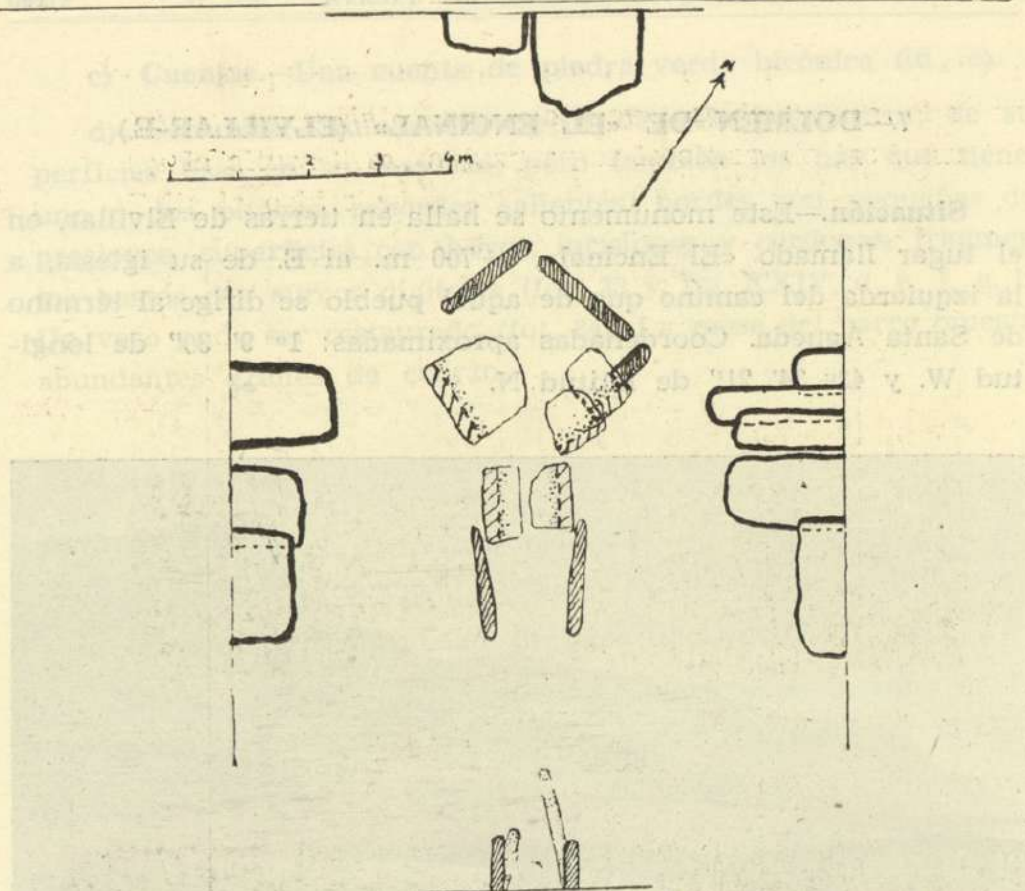


Fig. XXV.—Planta y croquis laterales del dolmen de El Encinal.

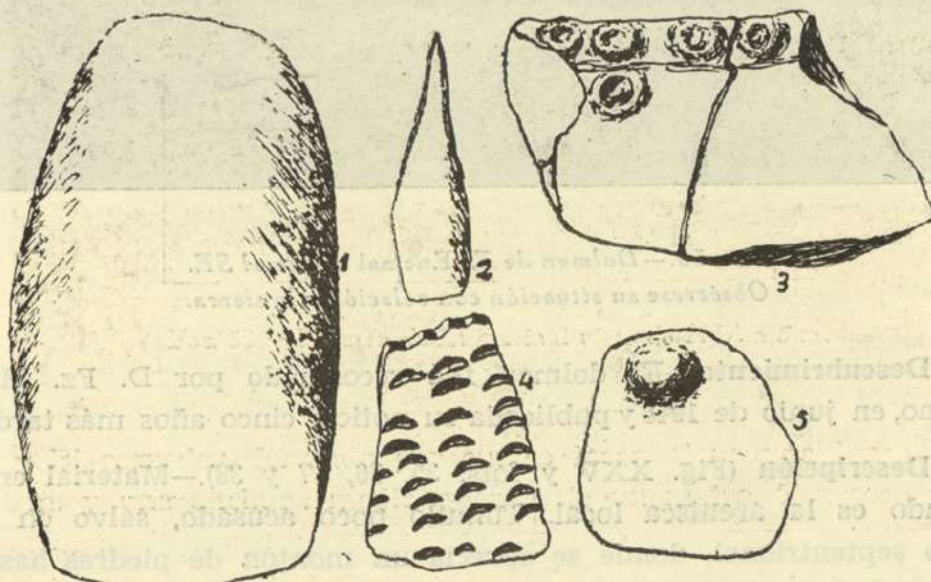


Fig. XXVI.—Dolmen de El Encinal: hacha pulimentada, punta de hueso y tres cascos de vasija. A 1/2.



Fot. 36.—*Dolmen de El Encinal desde el SE.*



Fot. 37.—*Dolmen de El Encinal visto de SW. a 3,50 m.*

Fot. 38.—*Material esparcido del dolmen de El Encinal.*

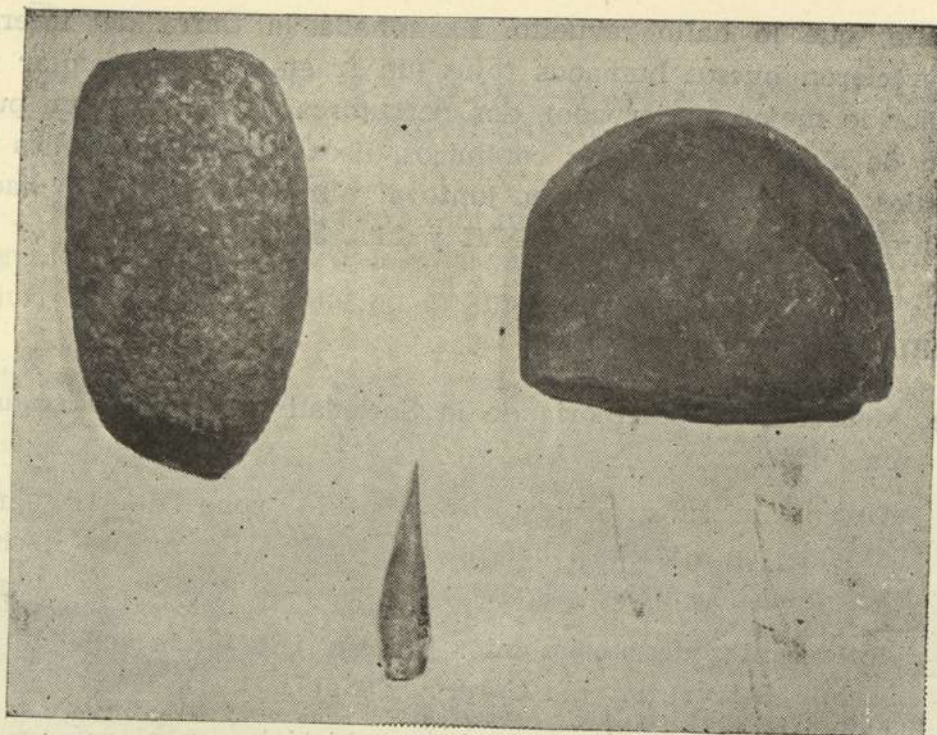
Cámara de planta poligonal, con corredor en el lado SE. Seis losas forman un recinto cuyo eje mayor mide 2,96 m. el menor de 2,50 y la altura 2 m., a juzgar por la altura de las losas laterales. Falta la cubierta.



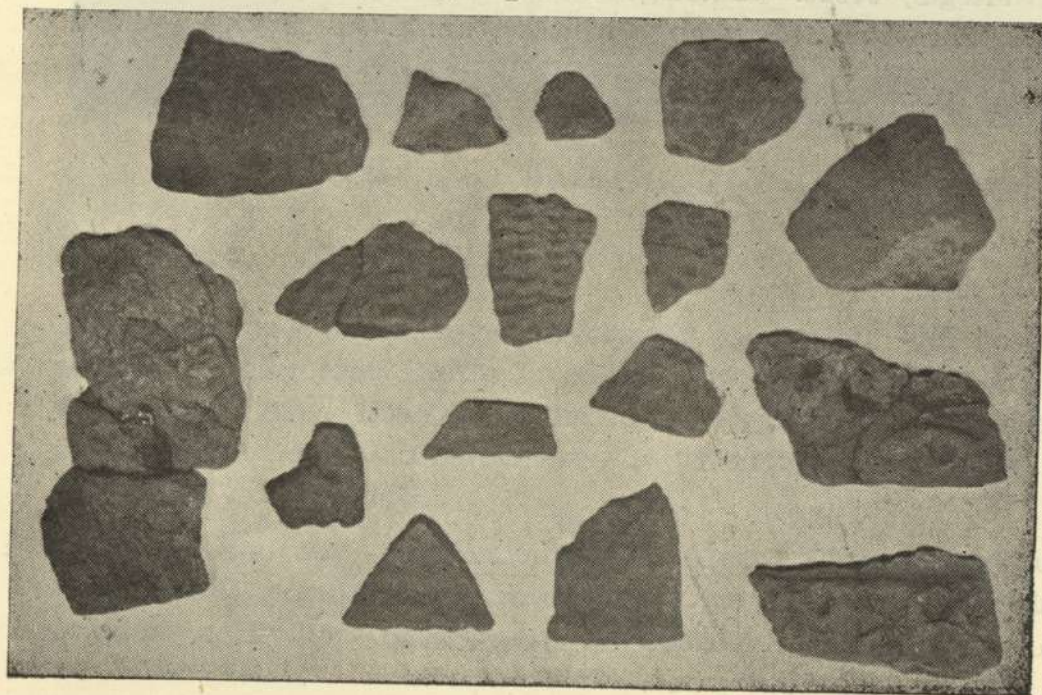
Fot. 38.—*Dolmen de El Encinal visto de NW. a 5 m.*

El corredor, formado por cuatro losas, tiene una longitud de 3 m. y una anchura media apenas de un metro. Tampoco posee cubierta el corredor.

Excavación.—Excavado en septiembre de 1951, por D. Fz. Me-



Fot. 39.—Hacha, percutor y punta de hueso del dolmen de El Encinal.



Fot. 40.—Materiales cerámicos del dolmen de El Encinal.

drano, que lo halló revuelto. Examinada la tierra del interior aparecieron huesos humanos rotos (un fragmento de maxilar inferior lo mejor conservado), dos percutores de arenisca, un punzón de hueso y 12 bordes cerámicos, lisos o con impresiones digitales. En la zona periférica, junto al túmulo, apareció un hacha pulimentada, de ofita (fig. XXVI y fots. 39 y 40).

BIBLIOGRAFIA

Fz. Medrano, D.—«Memoria de la Sociedad «Amigos de Laguardia», 1948.

«Descubrimientos prehistóricos en la zona de Laguardia (Alava)», en «Ikuska», boletín del Institut Basque de Recherches, mai-décembre, pág. 77, 1948.

«Interesantes descubrimientos prehistóricos en la zona de Laguardia (Alava), en «El Correo Español», 15-IX-1948.

Barandiarán, J. M. de.—«El hombre prehistórico en el país vasco», pág. 196, Buenos Aires, 1953.

Elósegui, Jesús.—«Catálogo dolménico del País Vasco», pág. 309, Zaragoza, 1953 y en «Pirineos», núms. 28, 29 y 30.

8.—DOLMEN DE «LA CHABOLA DE LA HECHICERA»
(ELVILLAR-W.)

Situación.—El dolmen se levanta en la colina llamada «Lanagunilla», situada entre los barrancos Tajo y Quintanilla, en la jurisdicción de Elvillar, a 1 km. aproximadamente a WSW de



Fot. 41.—Chabola de la Hechicera: vista del lado SE.

este pueblo y a 100 m. a la derecha del camino que del mismo se dirige a Laguardia. Entre la colina y Elvillar corre el arroyo Quintanilla. Mapa 1/50.000 del Instituto Geográfico y Catastral, Hoja n.º 170, «Haro». Coordenadas: 1º 08' 31" de longitud W. y 42º 34' 10" de latitud N.

Descubrimiento.—Informado por D. Alvaro Cortázar de que una leyenda popular hacía referencia a un montículo artificial próximo a Elvillar, Barandiarán se trasladó a aquel pueblo el

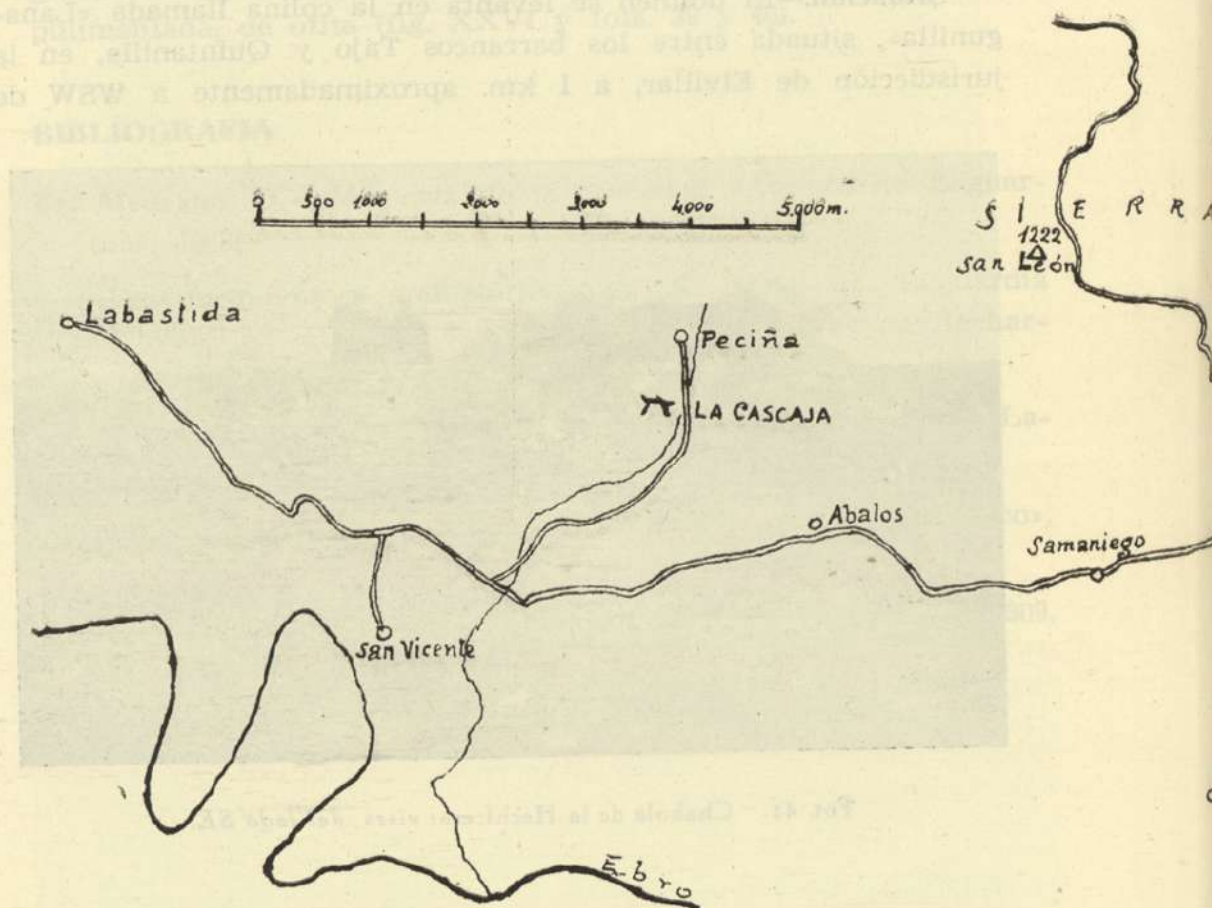
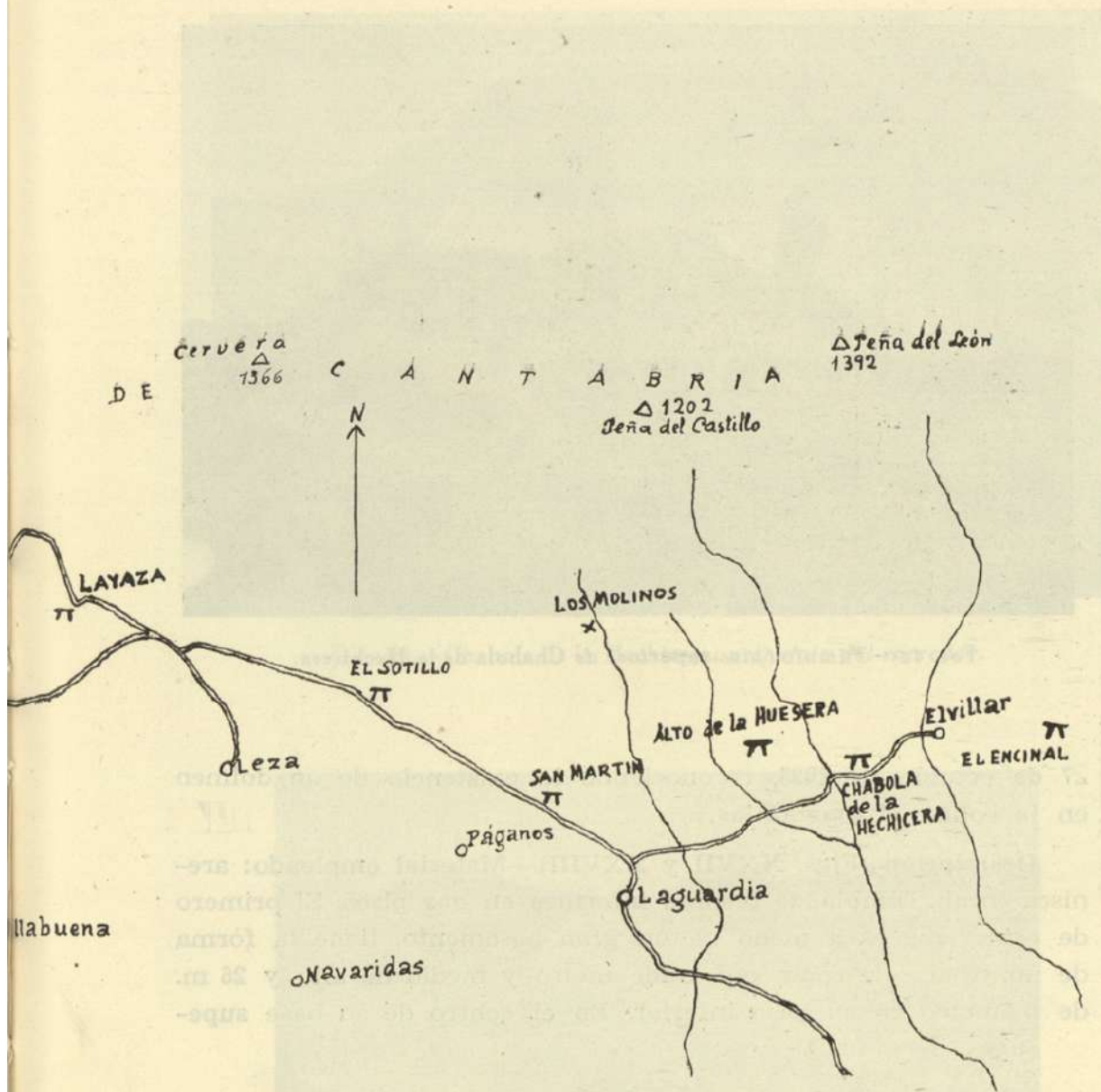


Fig. I. - C. - Zona



Río de la Rioja.



Fot. 42 — *Túmulo (piso superior) de Chabola de la Hechicera.*

27 de octubre de 1935, reconociendo la existencia de un dolmen en la colina «Lanagunilla».

Descripción (Figs. XXVII y XXVIII).—Material empleado: arenisca local. Túmulo de piedras informes en dos pisos. El primero de éstos, que es a modo de un gran basamento, tiene la forma de un tronco de cono, que mide metro y medio de alto y 26 m. de diámetro en su base inferior. En el centro de su base supe-



Fig. XXVII. - *Croquis del túmulo de la Chabola de la Hechicera.*



Fot. 43.—Chabola de la Hechicera: *principio del corredor.*



Fot. 44.—Chabola de la Hechicera: *corredor y cámara vistos del lado SE.*

rior se levanta el segundo piso, cuya base mide 14 m. de diámetro y 3 m. de altura (fig. XXVII y fots. 41 y 42).

En el lado SE. del piso superior se ven seis losas de arenisca

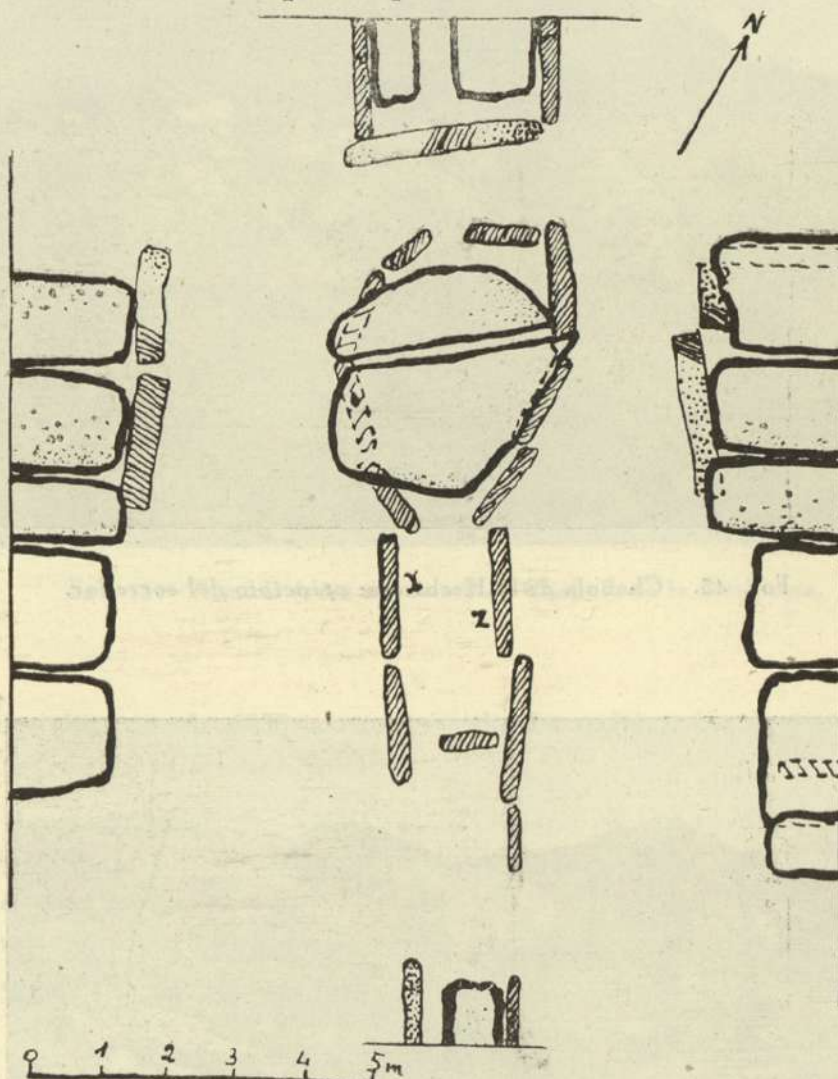
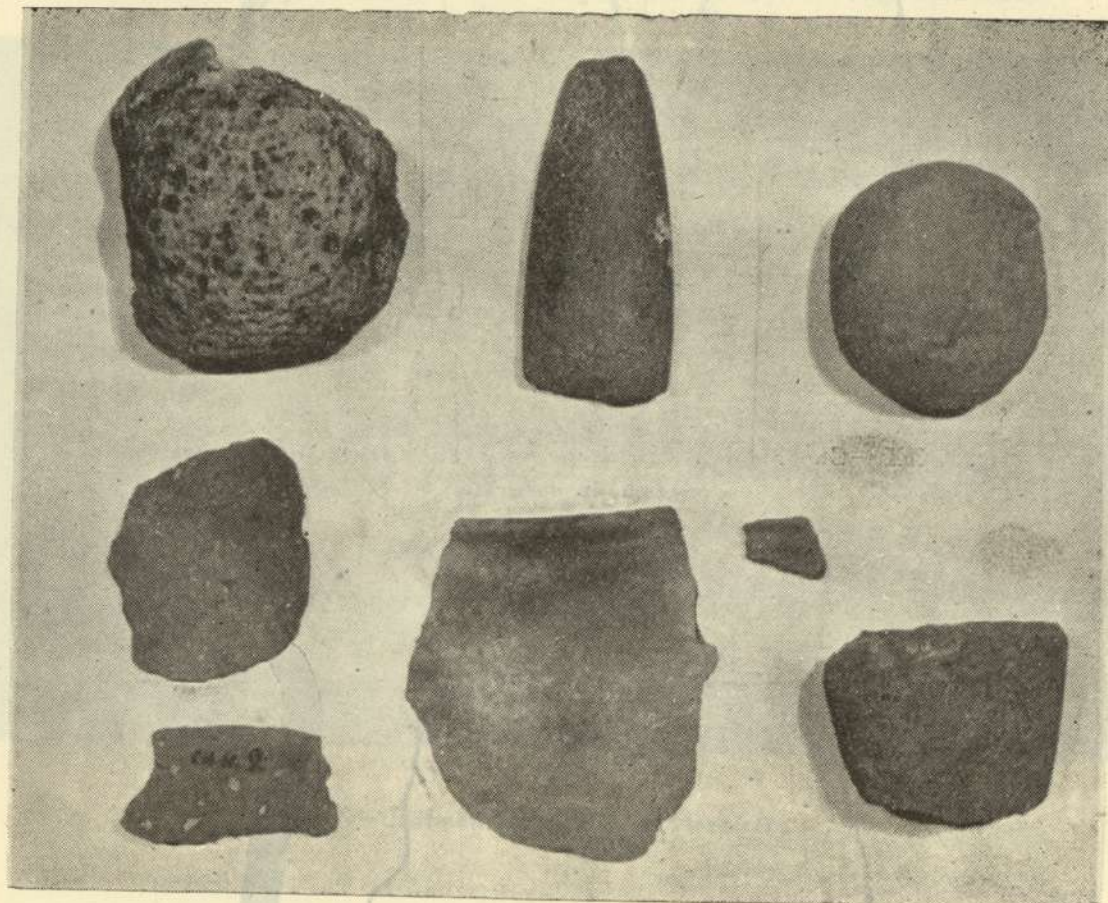


Fig. XXVIII.—Chabola de la Hechicera. *Planta y croquis laterales.*

dispuestas verticalmente, formando un corredor de 1,10 m. de anchura y 1,50 m. de altura, que una losa transversal divide en dos compartimentos. El primer compartimento del corredor mide 1,90 m. de longitud y 3,30 m. el segundo, que desemboca en el lado SE. de la cámara central.

La cámara central está formada por ocho losas y mide 4 m. de largo (eje NW.—SE.), 2,70 m. de ancho y casi 2 m. de alto. Faltan la cubierta y una o dos losas laterales del corredor, que hoy se hallan rotas dentro del mismo. Otra gran losa aparece ten-



Fot. 45. *Percutores, hachas y cerámica de la Chabola de la Hechicera.*

dida dentro de la cámara. La cubierta de ésta, hoy partida en dos piezas, mide 3,70 m. de largo, por 2 m. de ancho y 0,40 m. de grueso (fig. XXVIII y fots. 43 y 44).

Excavación.—Entre los días 25 y 28 de junio de 1936, Barandiarán efectuó las primeras excavaciones de este monumento, que había sido removido más de una vez por los consabidos buscadores de oro.

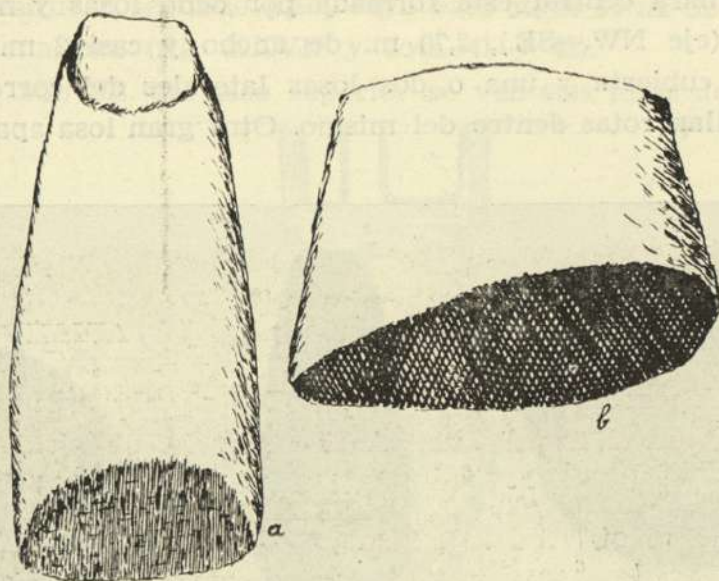


Fig. XXIX.—Chabola de la Hechicera: *hacha* (a) y *fragmento de otra* (b) *tamaño natural*.

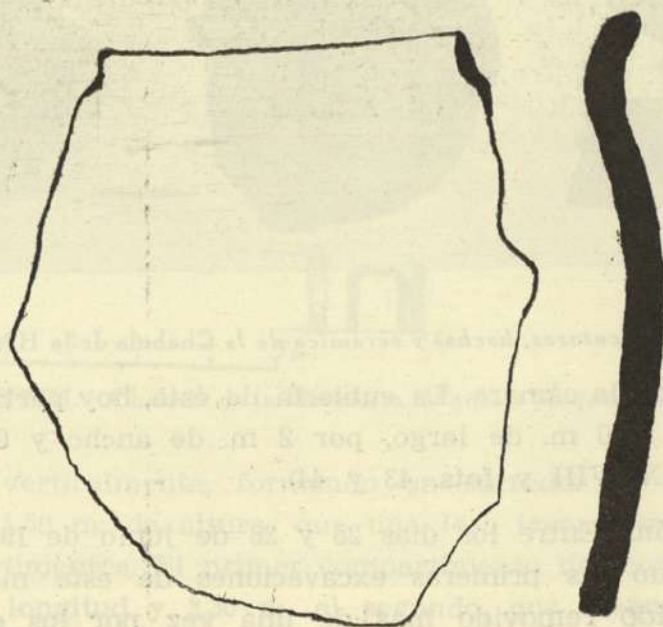
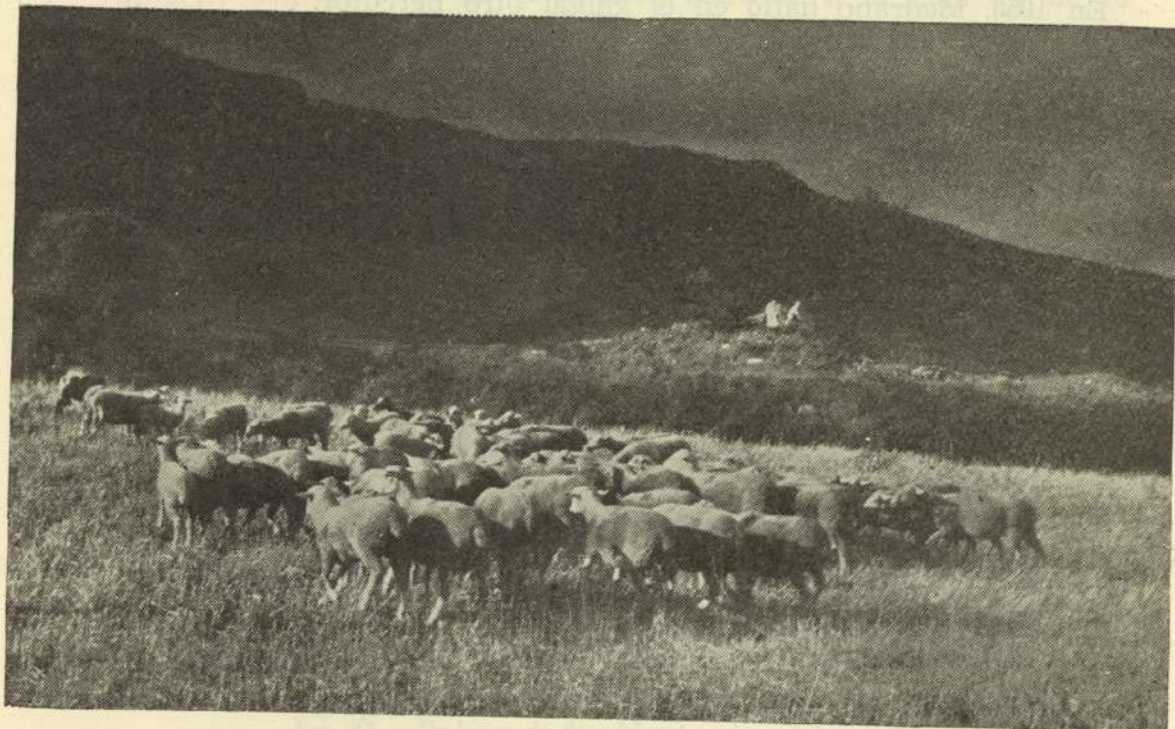


Fig. XXX.—Chabola de la Hechicera: *trozo de vasija* (tamaño natural).

En el primer compartimento del corredor halló tierra negruzca muy floja, pero sin rastro de huesos ni objetos arqueológicos. En el segundo halló igualmente también tierra negruzca y con ella extrajo restos humanos muy fragmentados (cuatro cráneos), que se hallaban a 1,25 m. de profundidad, en z (fig. XXVIII).



Fot. 46.—*Dolmen Chabola de la Hechicera*

(Foto J. M. de M.)

En x encontró cáscos de vasija de barro, un hachita de ofita pulimentada y numerosos fragmentos de huesos humanos.

En la cámara descubrió también fragmentos de huesos y de vasijas cerámicas, con la superficie lisa y lustrosa, junto a otros fragmentos ásperos, gruesos y con abundantes elementos desgrasantes (fig. XXX). También aparecieron 11 lascas informes de sílex.

Sobre la losa tendida en el suelo de la cámara se halló una moneda de 1658 y dos clavos de hierro.

En el túmulo, dos fragmentos de molino descoidal, labrados en piedra de asperón, y dos percutores (uno de ofita y otro de cuarcita), y un hacha de piedra pulimentada, a la que falta el corte y el extremo opuesto al filo (fig. XXIX). Varias losas tendidas en el interior impidieron una excavación más completa. En 1950, Medrano halló en el galgal otro percutor.

BIBLIOGRAFIA

Loriana, Marqués de.—«Dos nuevos hallazgos megalíticos en la Provincia de Alava», en «Archivo Español de Arqueología», págs. 206-208, Madrid, 1943.

Barandiarán, J. M. de.—«Sorginaren txabola (la hutte de la sorcière)», en «Ikuska», pág. 43, Sare, 1946.

«Catalogue des Stations préhistoriques des Pyrénées Basques», en «Ikuska», pág. 25, Sare, 1946.

Fz. Medrano, D.—«Por los campos de la Arqueología alavesa», en «Vida Vasca», págs. 82-87, Bilbao, 1949.

Pericot García, L.—«Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica», pág. 199, Barcelona, 1950.

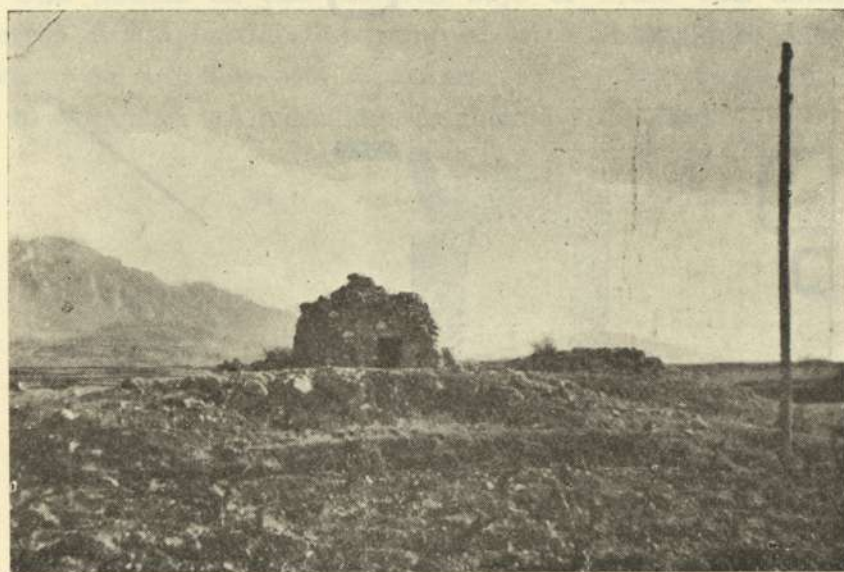
Barandiarán, J. M. de.—«El hombre prehistórico en el País Vasco», págs. 136 y 195, Buenos Aires, 1953.

Elósegui, Jesús.—«Catálogo dolménico del País Vasco», pág. 297, Zaragoza, 1953.

Barandiarán, J. M. de.—«Una estación megalítica en la Rioja», en «Boletín Sancho el Sabio». T. I (1-2), 1957.

9.—DOLMEN DE «SAN MARTÍN» (LAGUARDIA)

Situación.—Este monumento se halla en Laguardia, a 350 m. al NW. del casco de la población, a 15 m. a la derecha de la carretera que va de Logroño a Vitoria y a 80 m. al NW. del



Fot. 47.—*Dolmen de San Martín, visto del lado SW.*

llamado «Puente de Vitoria». Mapa 1/50.000 del Instituto Geográfico y Catastral, hoja n.º 170 «Haro». Coordenadas: 1º 05' de longitud W. y 42º 34' de latitud N.

Descubrimiento.—El monumento fué descubierto por los autores de este trabajo el 11 de abril de 1956, durante una campaña de prospección arqueológica.

Descripción.—Material empleado: arenisca local. Túmulo de 16 m. de diámetro y 4 m. de altura. En él se levanta un refugio

de paredes secas y falsa bóveda, cuya planta mide 4,50 m. de largo y 3 m. de ancho (interior), 3 m. de largo y 2 m. de ancho.

En la parte central del túmulo se ven seis de las losas laterales de la tumba dolménica, tres de las cuales forman parte del muro oriental del citado refugio. La situación de tales losas señala la forma y las probables dimensiones del monumento. Este sería

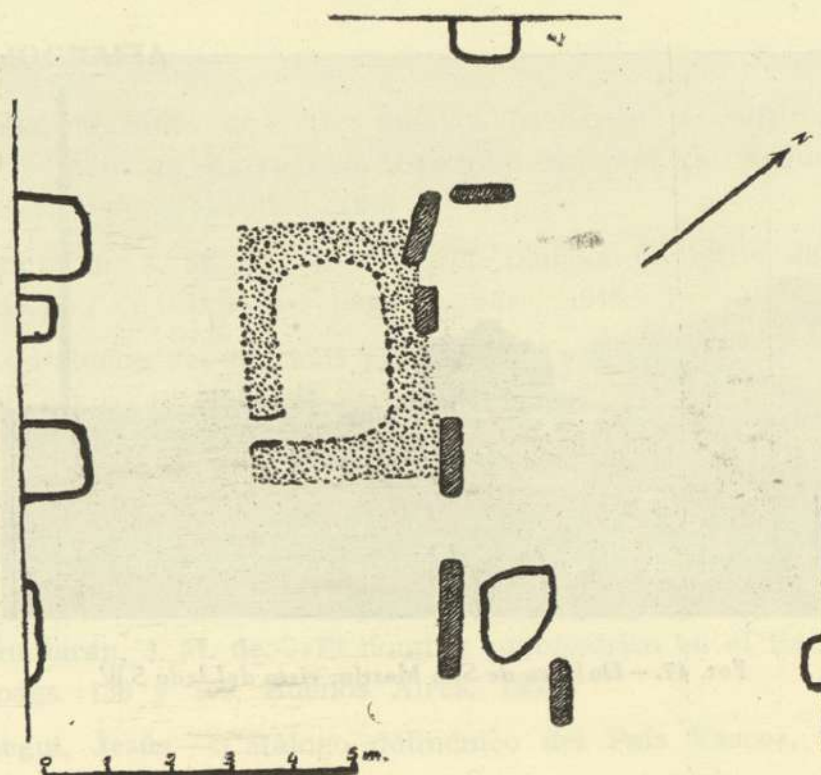


Fig. XXXI. — Dolmen de San Martín, Planta y croquis laterales. Obsérvese la situación del refugio moderno en relación al dolmen.

primitivamente un recinto poligonal, que medía 3,50 m. de largo y 2 m. de ancho, con un corredor largo de casi 5 m. y ancho de 1,50 m.

Como las losas están metidas en el galgal no hemos podido medir su profundidad, por lo que en el croquis sólo figuran los extremos que descuellan sobre aquél; es decir, las partes visibles.

Excavación.—Tanto los constructores del refugio, que utiliza-

ron los elementos del dolmen para su obra, como otros, probablemente anteriores, que le quitaron las cubiertas o lo registraron, dejaron desfigurado y destartelado este monumento. Pero ningún arqueólogo lo ha estudiado ni excavado hasta ahora.

BIBLIOGRAFIA

Una noticia de este dolmen bajo el título «Un dolmen a las puertas de Laguardia», apareció en el «Pensamiento Alavés» (periódico de Vitoria), del 3 de mayo de 1956 y en la Memoria de la Sociedad «Amigos de Laguardia», de 1956.

10.—DOLMEN DE «LAYAZA» (LAGUARDIA)

Descubrimiento.—Fué descubierto por Fz. Medrano en 1952, dando a conocer el hecho en una crónica publicada en «Pensamiento Alavés».



Fot. 48.—Dolmen de Layaza. En el fondo la sierra de Cantabria.

Situación.—En el término de Layaza, situado en tierras de Laguardia, a 50 m. a la izquierda de la carretera que del sanatorio de Leza sube a Peñacerrada, se halla este dolmen en la vertiente meridional de la sierra de Cantabria. Dista 1 km. de aquel

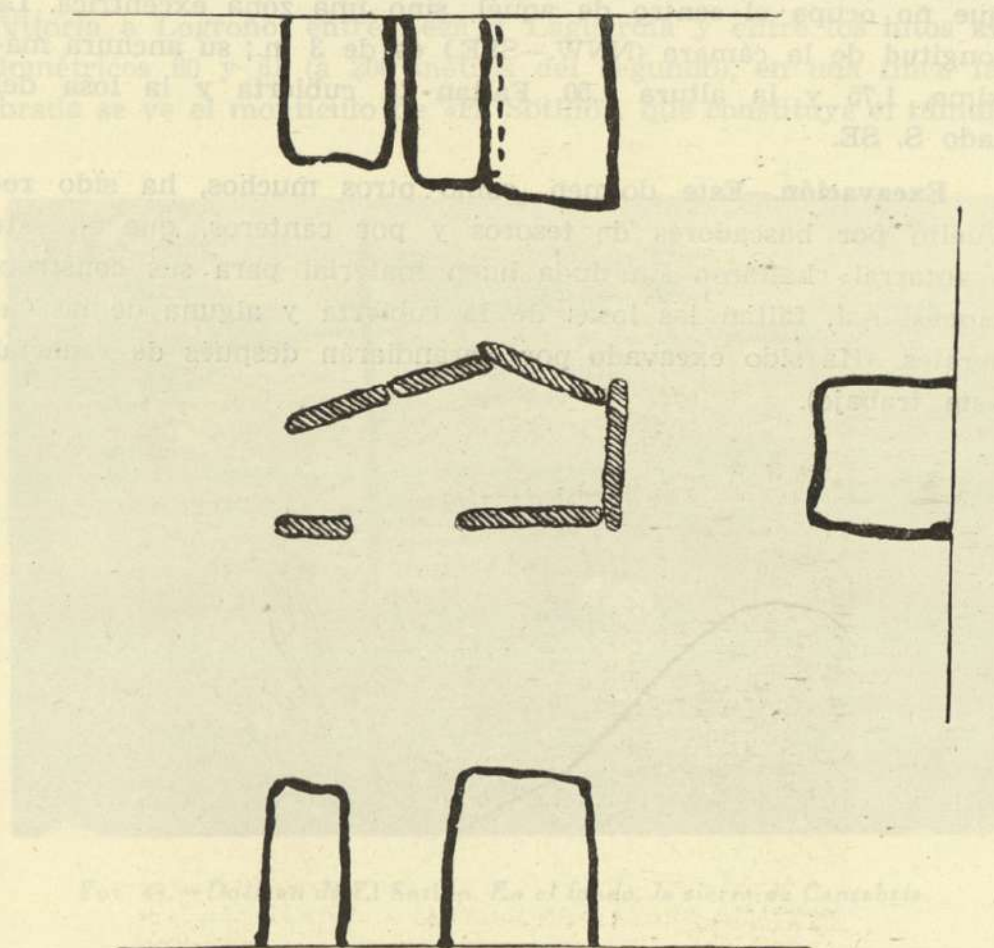


Fig. XXXII.—*Dolmen de Layaza. Planta y croquis laterales.*

sanatorio y bifurcación de carreteras. Muchos llaman «Trozo derecho» a este paraje, nombre que viene del de un sector próximo de la mencionada carretera. Mapa 1/50.000, hoja n.º 170. «Haro». Coordenadas: 1º 02' de longitud W. y 42º 34' 50" de latitud norte.

Descripción.—Material empleado: arenisca local. Túmulo de piedras informes de planta ovalada, cuyo eje mayor mide 26 m. (dirección NNW.—SSE.) y el menor 16. Dentro del túmulo so-
man las cabezas de seis losas laterales de la cámara sepulcral que no ocupa el centro de aquél, sino una zona excéntrica. La longitud de la cámara (NNW.—SSE.) es de 3 m.; su anchura máxima, 1,75 y la altura 1,50. Faltan la cubierta y la losa del lado S. SE.

Excavación.—Este dolmen, como otros muchos, ha sido revuelto por buscadores de tesoros y por canteros, que en este «cantarral» hallaron sin duda buen material para sus construcciones. Así, faltan las losas de la cubierta y alguna de las laterales. (Ha sido excavado por Barandiarán después de redactar este trabajo).

11.—DOLMEN DE «EL SOTILLO» (LAGUARDIA)

Situación.—A 30 m. a la izquierda de la carretera que va de Vitoria a Logroño, entre Leza y Laguardia y entre los hitos kilométricos 60 y 61 (a 200 metros del segundo), en una finca labrada se ve el montículo de «El Sotillo», que constituye el túmulo



Fot. 49.—*Dolmen de El Sotillo. En el fondo, la sierra de Cantabria.*

del dolmen. Una de las losas de su cámara sirve de mojón divisorio entre las jurisdicciones de Laguardia y Leza. Mapa, 1/50.000 del Instituto Geográfico y Catastral, hoja 170. «Haro». Coordenadas: 1° 04' 15" de longitud W. y 42° 34' 35" de latitud N.

Descubrimiento.—Fué descubierto por D. Fz. Medrano, en noviembre de 1955. Los presentes datos fueron tomados el 11 de abril de 1956 por los autores de esta memoria.

Descripción.—Material empleado: arenisca local. Túmulo de piedras informes, cuyo diámetro es de 12 m. y la altura de 1,50 m. En su parte central asoman 6 losas dispuestas verticalmente. Una de ellas sobresale un metro del galgas; las demás destacan poco.

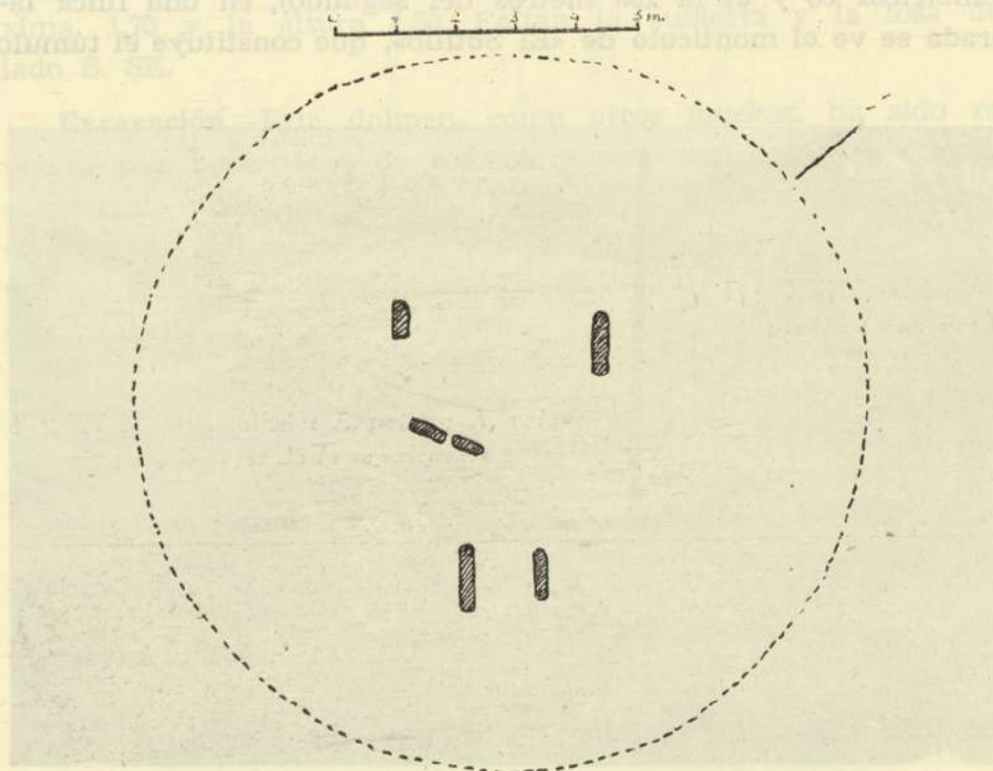


Fig. XXXIII.—*Dolmen de El Sotillo (hito entre Laguardia y Leza).*
Planta y túmulo.

Señalan la traza originaria del dolmen y de su corredor. Faltan, sin embargo, la cubierta y varias losas laterales del monumento.

Excavación.—Como todos, aparece removido por buscadores de tesoros, pero falta una excavación metódica. El terreno es propiedad de Federico Ibáñez, vecino de Leza.

12.—SEPULTURA DE «LAMIKELA» (CONTRASTA)

Situación.—Lamikela, cuyo nombre parece significar «celda de lamias», es un peñón situado no lejos de la villa de Contrasta, en la parte inferior del término, llamado **Murube**, que pertenece a los escarpes meridionales de la Sierra de Entzia. Se halla a



Fot. 50.—Lamikela: abrigo bajo roca visto desde S. SE.

40 m. a la derecha de la carretera que de Salvatierra va a Larraona (Las Améscoas-Navarra).

Descripción.—Un peñón calizo, solitario, lleno de hoyos semi-esféricos, en forma de cazoletas, que mide 11,50 m de largo, por 7 m. de ancho y 13 m. de alto. Su parte superior avanza en voladizo por el lado oriental, formando un refugio o abrigo bajo roca, que fué utilizado para sepultura por el hombre prehistórico (fot. 50 y fig. XXIV).

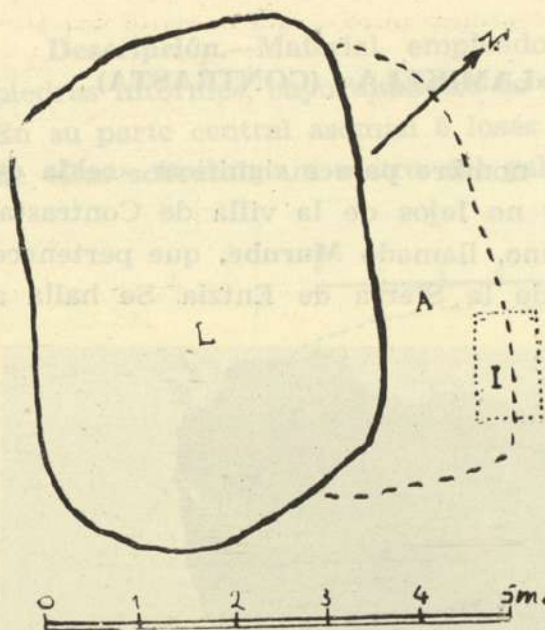


Fig. XXXIV.—Lamikela: L, peñón; A, voladizo; I, lugar de la sepultura.

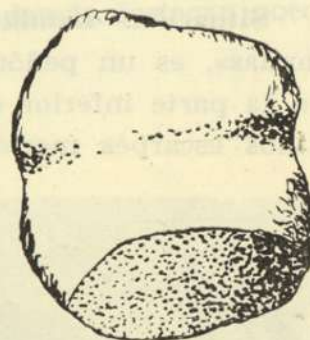
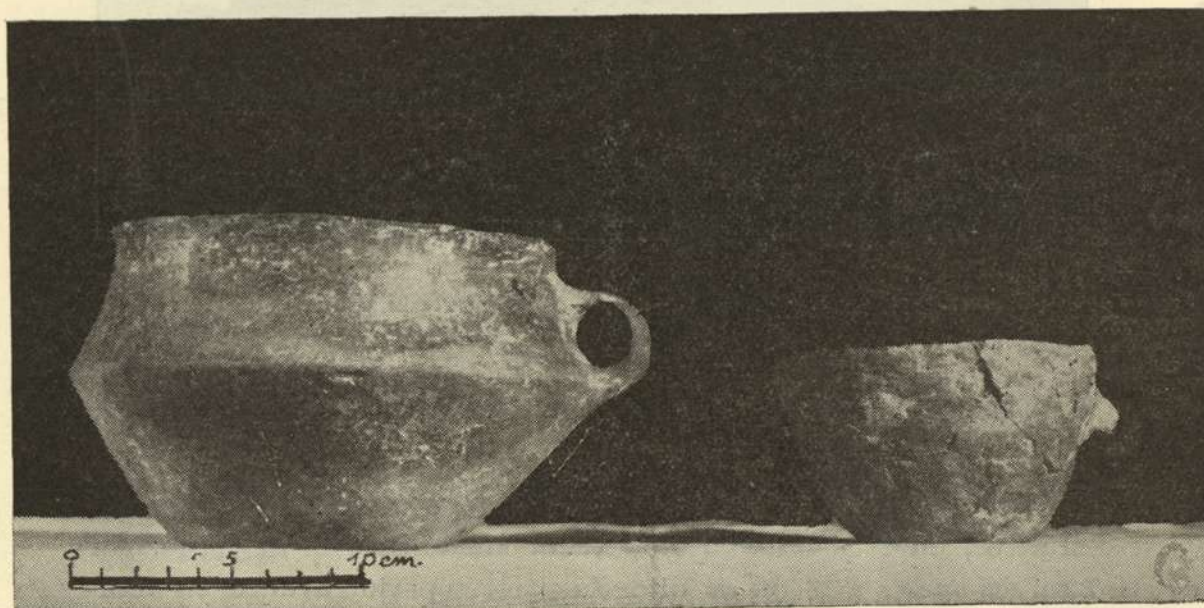


Fig. XXXV.—Macito de piedra (tam. nat.)



Fot. 51.—Vasos cerámicos de la sepultura de Lamikela.

El área del refugio o del terreno, debajo del saliente del peñón, es de casi 10 m.² En 1943 la reja del arado arrancó y levantó varias piedras tabulares y con ellas, diversos cascós de vasijas y huesos humanos. El lugar de mayor concentración de restos corresponde a un rectángulo de 2 m. de largo, por 1,50 m. de ancho

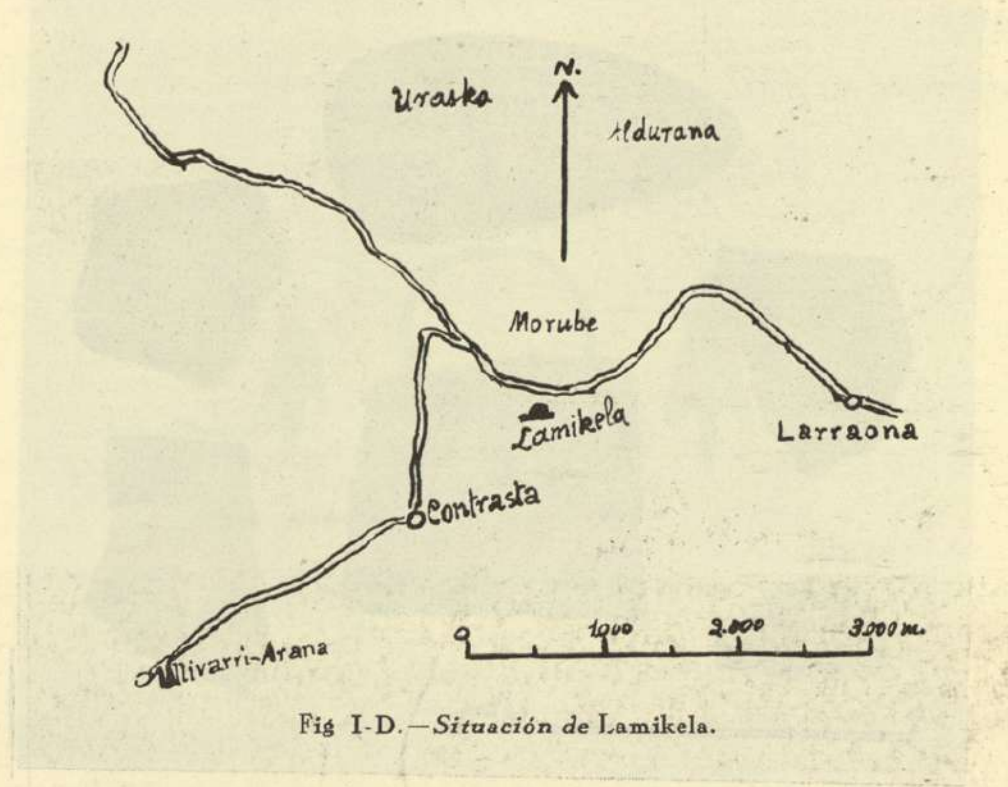
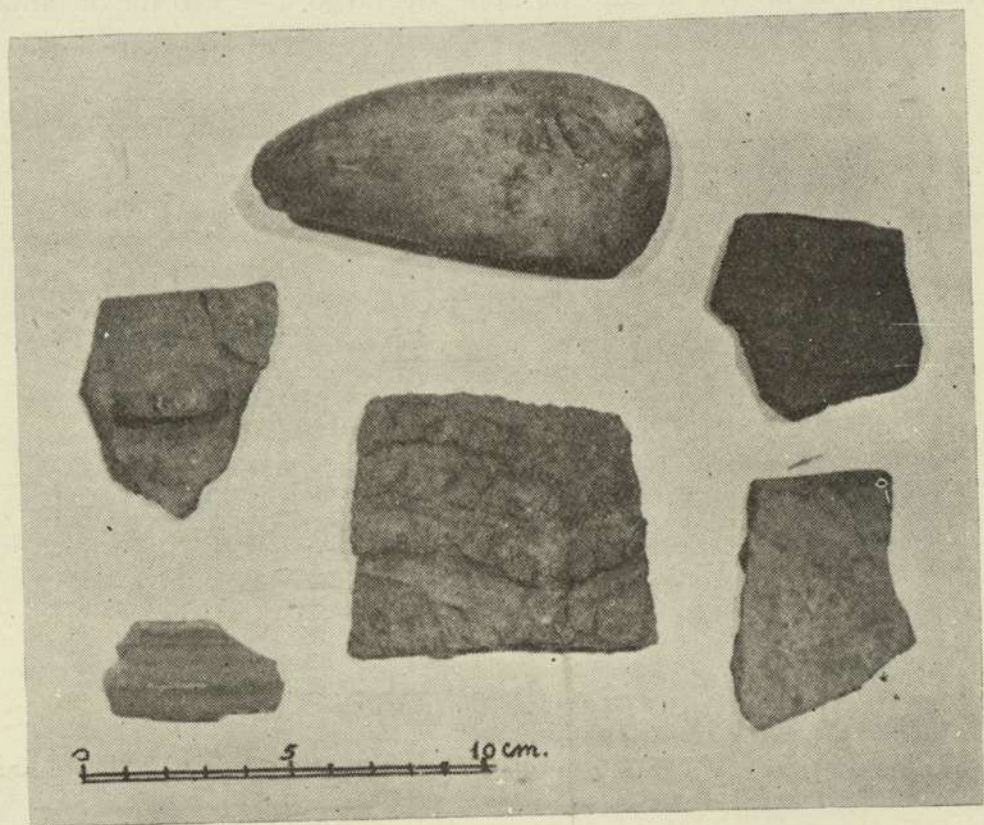


Fig I-D.—Situación de Lamikela.

y 0,50 m. de profundidad, en la misma línea de la gotera del roqueño salidizo.

Excavaciones.—Informado por Eusebio Larramendi, cura de Contrasta, de que en Lamikela habían aparecido restos humanos y cerámicos, fué Barandiarán a dicho punto, el 27 de junio de 1933, pero no realizó en aquella ocasión excavaciones. Volvió a Lamikela el 4 de junio del año siguiente, y acompañado de don Félix Aguirre, nuevo cura de Contrasta, y de un obrero, vecino de aquel pueblo, efectuó una cuidadosa excavación en el suelo del abrigo roquero.

Las losas que formaban la sepultura habían desaparecido unos años antes. Los huesos estaban rotos en su mayoría. Raspando y examinando lentamente la tierra, pudo ir extrayendo huesos humanos y algunos objetos.



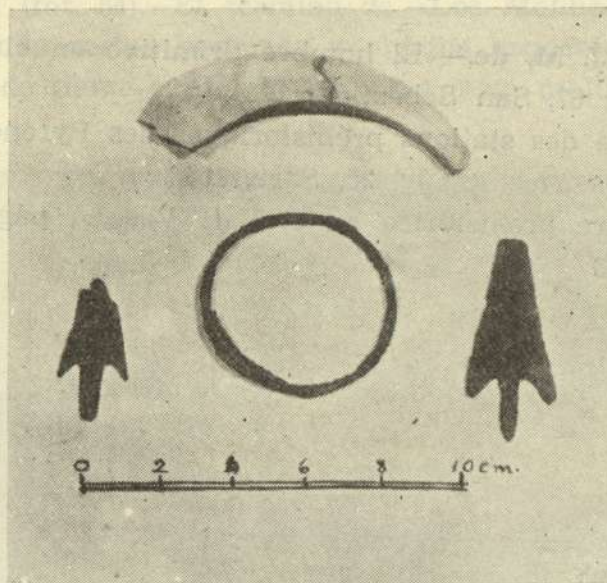
Fot. 52. — Hacha y cerámica del abrigo de Lamikela.

Material recogido:

a) **Huesos humanos.**—5 bóvedas craneales; 1 mandíbula superior completa (la corona de M³ desgastada); 3 maxilares superiores lado izquierdo y 1 del lado derecho; 18 mandíbulas inferiores (3 completas); 2 sacros; 24 vértebras; 2 tibias; 1 húmero; 1 fémur (445 mm.).

b) **Huesos de animales.**—1 muela de cabra; una muela de jabalí; 1 muela de raposo; 4 dientes de cérvido.

c) **Cerámica.**—Dos vasos de barro (uno de pasta rojiza y otro obscura) y numerosos fragmentos de otros vasos, unos de pasta negra fina, lisos y lustrosos y otros de pasta gruesa (1 cm.), decorada con incisiones y hoyos circulares (fots. 51 y 52).



Fot. 53.—Colgante, brazalete y puntas de flecha de la sepultura de Lamikela.

d) **Piedra.**—Una bola de piedra calcácea, con entalladura en su mitad (fig. XXXV) y un hacha pulimentada que apareció cerca de la sepultura.

e) **Metales.**—Dos puntas de flecha y un brazalete con dos vueltas (fot. 53).

f) **Colgantes.**—Un colmillo de jabalí (fot. 53), provisto de su orificio de suspensión y una lapa (**Patella**).

Los objetos hallados en Lamikela tienen sus paradigmas en el ajuar que hemos inventariado en las estaciones pirenaicas de las

postrimerías de la Edad del Bronce. Su cerámica nos recuerda, entre otras, la de Santimamiñe, de Lumentxa, y del dolmen de Obioneta. Y las puntas de flecha confirman esa presunción.

BIBLIOGRAFIA

- Barandiarán, J. M. de.**—«El hombre primitivo en el País Vasco», págs. 66 y 67, San Sebastián, 1934,
«Catalogue des stations préhistoriques des Pyrénées Basques», en «Ikuska», n.º 1, pág. 25, Sare, 1946.
«El hombre prehistórico en el País Vasco», pág. 182, Buenos Aires, 1953.

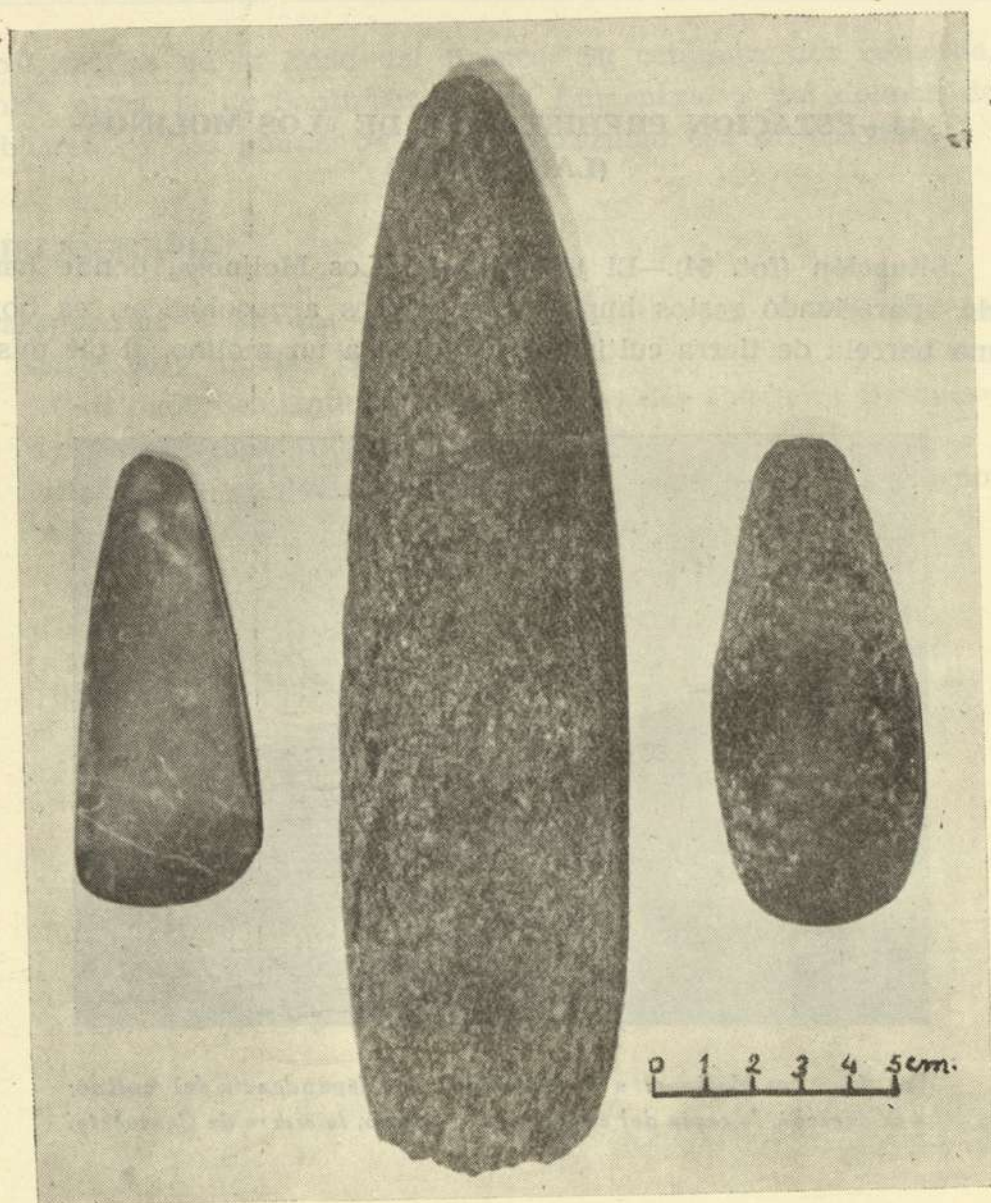
13.—ESTACION PREHISTORICA DE «LOS MOLINOS» (LAGUARDIA)

Situación (fot. 54).—El término de «Los Molinos», donde han ido apareciendo restos humanos y objetos arqueológicos, es hoy una parcela de tierra cultivada, próxima a un molino, al pie mis-



Fot. 54.—Los Molinos: a la izquierda, una dependencia del molino; a la derecha, la tapia del camino; en el fondo, la sierra de Cantabria.

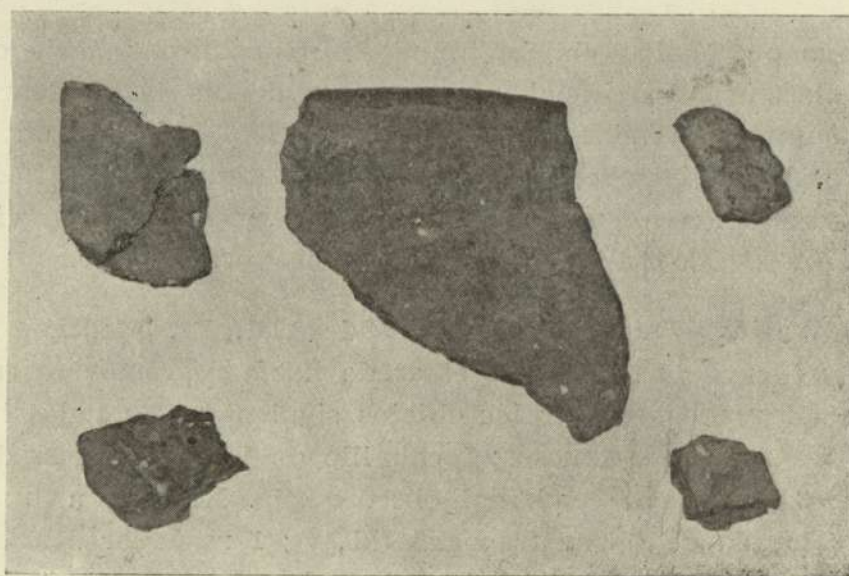
mo de la Sierra de Cantabria, en jurisdicción de Laguardia. A su lado pasa el camino que va de esta villa al mencionado molino y a la Sierra. La coloración oscura de la tierra en el lugar de los hallazgos denuncia la existencia de la estación y las dimensiones probables de la misma. Mapa, 1/50.000 del Instituto Geográfico y Catastral; hoja n.º 170. «Haro». Coordenadas: 1º 03' de longitud W y 42º 35' de latitud N.



Fot. 55.—*Hachas de piedra pulimentada de Los Molinos.*

Descubrimiento.—El yacimiento fué descubierto en 1948, por D. Fz. Medrano, quien recogió varios objetos.

Descripción.—No se trata de ningún monumento megalítico, sino más bien de un probable emplazamiento de una habitación



Fot. 56.—Los Molinos: cerámica

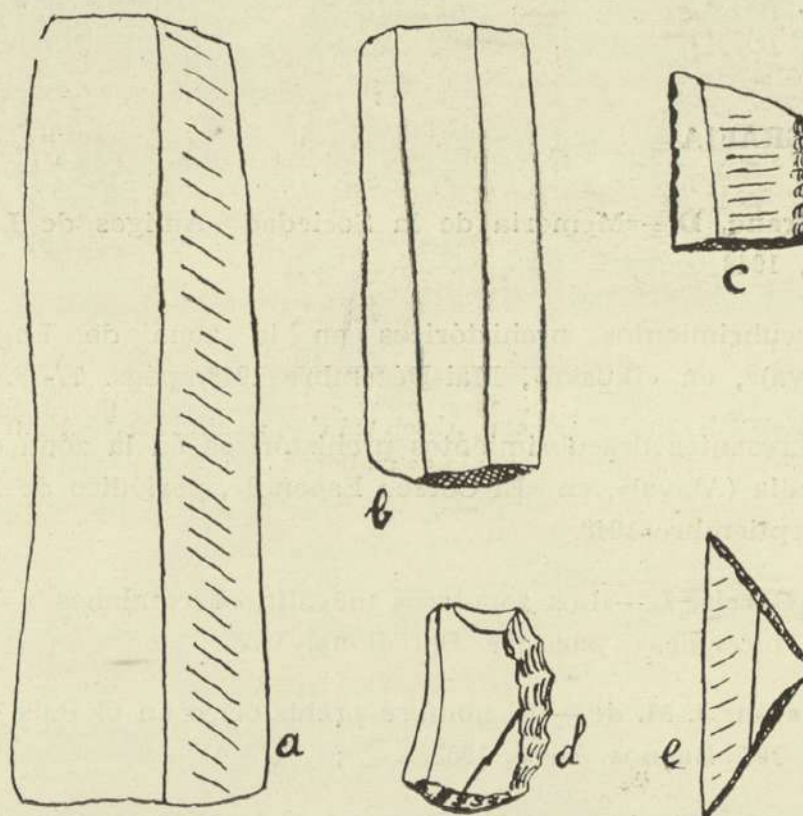


Fig. XXXVI.—Industria de sílex de Los Molinos. A 1/1.

o de una necrópolis. Ningún túmulo, ninguna prominencia de terreno claramente artificial, ninguna losa denota la existencia de un monumento erigido por el hombre. Sólo el color un tanto oscuro de la tierra en un trecho cuyos límites no es fácil señalar y algunos objetos y restos óseos encontrados en él, nos convencen de que allí anduvo el hombre prehistórico.

Excavación.—Durante el verano de 1951, Fz. Medrano reconoció y excavó la tierra que el arado había ya removido en Los Molinos, logrando extraer los objetos siguientes: 3 muelas humanas y fragmentos de huesos; 1 colmillo de jabalí; 8 lascas de pedernal; 3 láminas de pedernal oscuro (fig. XXXVI, a, b); 1 lámina retocada de forma trapezoidal (id., c); 1 raspador denticulado (id., d); 1 punta triangular (id., e) 1 disco de piedra; 3 hachas de piedra pulimentada (fot. 55); 5 fragmentos de vasija de barro (fot. 56).

BIBLIOGRAFIA

Fz. Medrano, D.—«Memoria de la Sociedad «Amigos de Laguardia», 1948

«Descubrimientos prehistóricos en la zona de Laguardia (Alava)», en «Ikuska», Mai-Décembre 1948, págs. 77-78.

«Interesantes descubrimientos prehistóricos en la zona de Laguardia (Alava)», en «El Correo Español», periódico de Bilbao, 15 septiembre 1948.

Pericot García, L.—«Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica», pág. 199, Barcelona, 1953.

Barandiarán, J. M. de.—«El hombre prehistórico en el País Vasco», pág. 196, Buenos Aires, 1953.

Elósegui, J.—«Catálogo dolménico del País Vasco», pág. 309, en «Pirineos», Zaragoza, 1953.

* * *

Las noticias que hemos recogido en el presente trabajo deberán ser completadas con las que nos proporcione el análisis de los objetos metálicos y el estudio antropológico de los restos hallados al efectuar nuestras excavaciones.

El emplazamiento de estas sepulturas al pie o en las vertientes de las sierras de Cantabria, de Toloño, de Guíbijo, de Badaya y de Entzia, acusa una población económicamente dependiente de la montaña, probablemente pastoril, si bien la presencia de molinos de mano en los dólmenes de la Rioja y de Cuartango, revelan también actividades agrícolas.

Las diferencias entre los megalitos de las zonas bajas y los de las montañas, aquéllos de grandes dimensiones y planta poligonal, con corredor; éstos, más pequeños y de planta cuadrada o rectangular, sin corredor, responden al parecer a estaciones de habitación permanente y temporaria, respectivamente, y no a modos de vida o a culturas diferentes, y menos aún a dos pueblos de desigual civilización.

Tales diferencias, como las que acusa el ajuar de los monumentos estudiados, no rebasan los límites probables de las divergencias que esos mismos elementos pueden ofrecer dentro de una cultura. Son monumentos semejantes a los de otras comarcas de Alava. Particularmente los pequeños son gemelos de los de otros territorios del País Vasco y aún de todo el Pirineo, si bien falta en aquéllos el círculo de piedras que en la parte oriental de Vasconia y en todas las regiones pirenaicas rodea al galgal de muchos dólmenes. Esta última modalidad no llegó, que sepamos, a Guipúzcoa, Vizcaya y Alava. Tampoco la hemos visto en grandes zonas dolménicas de Navarra.

Tampoco el ajuar difiere apenas del de otros dólmenes ya conocidos de Alava. Hay, sin embargo, megalitos que son especialidad en determinados elementos, como el de Gurpide, con cuentas y aretes, y el de La Mina, con sus puntas de flecha.

El ajuar de estos dólmenes de tierras bajas es más variado y abundante que el de los situados en plena montaña, pero cuanto aparece en estos últimos está representado en aquéllos. Ninguna razón permite atribuirlos a diferentes complejos culturales.

Atendiendo al tipo arquitectónico y, sobre todo, al ajuar de los monumentos excavados, podemos decir que éstos pertenecen a la Edad del Bronce. Diríamos que «Los Molinos» y «La Lastra» son del Calcolítico o de la primera etapa del Bronce; «La Mina» y «Chabola de la Hechicera», más recientes, y más aún, «Lami-kela», «Alto de la Huesera», «La Cascaja» y «Gurpide S.».